

EL SIGLO MÉDICO

(BOLETIN DE MEDICINA Y GACETA MÉDICA)

PERIÓDICO DE MEDICINA, CIRUGÍA Y FARMACIA

CONSGRADO Á LOS INTERESES MORALES, CIENTÍFICOS Y PROFESIONALES DE LAS CLASES MÉDICAS

FUNDADORES

SEÑORES DELGRAS, ESCOLAR, MENDEZ ÁLVARO Y NIETO SERRANO

DIRECTOR

D. MATÍAS NIETO SERRANO

REDACTORES: DON RAMON SERRET. — DON CÁRLOS MARÍA CORTEZO. — DON ÁNGEL PULIDO.

Este periódico sale á luz todos los domingos, y consta cada número de 16 págs., ó sean 32 columnas sin comprender la cubierta, formando cada año un tomo de 832 págs., y ademas las portadas é índices

El precio de suscripcion á este periódico es 3 pesetas el trimestre en Madrid; 4 el trimestre, 8 el semestre y 15 el año en las provincias, y 20 pesetas el año en Ultramar y en el extranjero, advirtiendo que para su pago sólo se admite metálico.

Suscripcion en las provincias. Puede hacerse preferentemente por medio de libranzas del Giro mutuo, por letras de fácil cobro, remitiendo sellos de franqueo, y en casa de los comisionados y libreros de provincias.

Aquellos que deseen abonarse y hallen dificultad para satisfacer el importe de la suscripcion, sea por la imposibilidad de hallar al pronto medios de hacer el giro, sea por escasez de recursos hasta la época en que realizan su cobranza, podrán hacer el pedido comprometiéndose á librar la cantidad que adeuden tan pronto como les sea posible.

Las reclamaciones de los números que sufran extravío, deberán hacerse dentro de los dos meses que siguen á la falta.

La REDACCION, ADMINISTRACION Y OFICINAS se hallan establecidas en la calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo de la izquierda, y están abiertas de nueve a tres todos los días no feriados.

BIBLIOTECA ESCOGIDA DE "EL SIGLO MÉDICO"

Hemos comenzado á repartir á nuestros suscritores el

TRATADO DE ENFERMEDADES DEL HIGADO, DEL SR. BUDD.

Adelanta la impresion de los tomos III y IV de la obra del Sr. Erichsen, LA CIENCIA Y EL ARTE DE LA CIRUGÍA, y tenemos en preparacion el TRATADO DE LAS ENFERMEDADES DE LOS RÍÑONES, del Sr. Bartels, el MANUAL DEL DIAGNÓSTICO MÉDICO, del Dr. P. Spillmann, catedrático agregado de la Facultad de Medicina de Nancy, cuyo DERECHO EXCLUSIVO de traduccion hemos adquirido, y algunas otras que indicaremos en tiempo oportuno.

Desde hace siete años publica este periódico una BIBLIOTECA bien traducida y elegantemente impresa de obras extranjeras de notorio mérito. A esta coleccion que cuesta á los suscritores la mitad del precio ordinario de los libros, sólo pueden suscribirse los que lo están á EL SIGLO MÉDICO.

Los tomos que reparte al año esta BIBLIOTECA forman un total de 2.000 páginas en 8.º mayor y de letra compacta. Estas 2.000 páginas se dividen en tomos más ó menos voluminosos, segun lo consiente lo abultado de las obras, debiendo advertir tambien que no sólo depende el número de tomos del de páginas que cada uno contiene, sino del coste de los grabados y de otro cualquier género de ilustracion que lleve.

No hay comisionados para recibir las suscripciones á la BIBLIOTECA ni en Madrid ni en provincias, debiendo hacerse necesariamente las suscripciones en las oficinas de EL SIGLO MÉDICO, calle de la Magdalena, núm. 36, cuarto segundo, por medio de libranzas del Giro Mutuo, letras de fácil cobro ó, en último término, sellos de franqueo.

El precio de la suscripcion á la BIBLIOTECA es 15 pesetas al año en la Peninsula é islas adyacentes. En las provincias ultramarinas, 20 pesetas si la suscripcion se hiciere directamente remitiendo su importe, y 40 si mediare comisionado.

Podrá hacerse la suscripcion abonando la expresada cantidad en tres veces, 5 pesetas cada una, en la Peninsula é islas adyacentes.

La correspondencia, los pedidos, las libranzas, letras y demas documentos de Giro se dirigirán á
D. RAMON SERRET, APARTADO DE CORREOS NÚMERO 121, MADRID

JARABE MINERAL SULFÚREO de CROSNIER

Testimonio favorable de la Academia de Medicina de Paris.

Este Jarabe, resultando de la combinacion intima del *Alquitran de Noruega* y del *Monosulfuro de Sodio inalterable*, tiene la propiedad de modificar las mucosas y se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de las **ENFERMEDADES CRONICAS del PECHO**: Bronquitis, Catarro, Asma, Laringitis, y de la Tuberculosa, cuando la expectoracion es muy abundante.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

SOLUCION De Sulfato de Sosa Del Doctor Clin

La Solucion de Sosa es un remedio muy eficaz para curar las enfermedades cronicas del pecho, como la Bronquitis, el Catarro, el Asma, la Laringitis, y la Tuberculosis, cuando la expectoracion es muy abundante. Este remedio actua sobre las mucosas, modificandolas y facilitando la expectoracion. Se prescribe en consecuencia con muchisimo exito en la curacion de estas enfermedades.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

NEURALGIAS Pildoras del Dr. Monassette

Las Pildoras de Monassette son un remedio muy eficaz para curar las Neuralgias, como la Neuralgia del Trijumeo, la Neuralgia del Ojo, la Neuralgia del Diente, y la Neuralgia del Oido. Este remedio actua sobre el sistema nervioso, aliviando el dolor y facilitando la curacion.

Deposito general : Rue Vieille-du-Temple, 21, en PARIS

GRAGEAS de Hierro Rabuteau

Premiado por el Instituto de Francia. Premio de Terapéutica

Los estudios hechos por los médicos de los hospitales, han demostrado que las Verdaderas Grageas de Hierro Rabuteau son superiores á todos los demas ferruginosos en los casos de Clorosis, Anemia, Colores pálidos, Pérdidas, Debilidad, Extenuación, Convalecencia, Debilidad de los niños, y enfermedades causadas por la Pobreza y Alteración de la sangre, á consecuencia de fatigas, vigias y excesos de toda clase. Se toman de 4 á 6 grageas diarias.

Elíxir de Hierro Rabuteau recomendado á las personas que no pueden tragar las grageas. Una copita en las comidas.

Jarabe de Hierro Rabuteau destinado especialmente á los niños.

La medicación marcial por el Hierro Rabuteau es la mas económica y racional de la terapéutica.

Ni constipación, ni diarrea; asimilación completa. Exíjase el Verdadero Hierro Rabuteau de CLIN Y C^{ia}, PARIS

SOLUCION De Salicilato de Sosa Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

La Solucion del Doctor Clin, siempre idéntica en su composición y de un sabor agradable, permite administrar fácilmente el Salicilato de Sosa puro, y variar la dosis segun las indicaciones que se presenten.

« El Salicilato de Sosa que Clin emplea, es de una pureza perfecta y preparado con el mayor esmero; es un medicamento en que se puede tener la mayor confianza. » (Sociedad de Medicina de Paris, sesion del 8 de Febrero de 1879.)

La Solucion Clin, muy exactamente graduada en sus dosis, contiene:

2 gramos de Salicilato de Sosa por cucharada.
0,50 centigramos — — por cucharadita.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

CÁPSULAS Y GRAGEAS De Bromuro de Alcanfor Del Doctor Clin

Premiado por la Facultad de Medicina de Paris (PREMIO MONTYON).

« Estas preparaciones estan indicadas cada vez que se quiera obtener una sedación enérgica sobre el sistema circulatorio y principalmente sobre el sistema nervioso cerebro-espinal. »

« Constituyen un anti-espasmódico y un hipnótico de los mas eficaces. » (Gazette des Hôpitaux.)

« Las Cápsulas y Grageas del Doctor Clin son las que han servido para todos los experimentos hechos en los Hospitales de Paris. » (Union Médicale.)

Cada Cápsula Clin contiene 0,20 centigr. } Bromuro de
Cada Gragea Clin — 0,10 centigr. } Alcanfor puro.

PARIS — CASA CLIN Y C^{ia} — PARIS

Y por conducto de los Farmacéuticos de Francia y del Extranjero.

NEURALGIAS Píldoras del D^r Moussette

Las Píldoras Moussette, de aconitina y quinio, calman ó curan la Gastralgia, la Jaqueca, la Ciática y las Neuralgias mas rebeldes.

« La acción sedativa que las Píldoras Moussette ejercen sobre el aparato circulatorio sanguíneo, por medio de los nervios vaso-motores, indica su empleo en las Neuralgias del trigémino, las Neuralgias congestivas, las Afecciones reumáticas, dolorosas é inflamatorias. »

« La aconitina produce efectos maravillosos en el tratamiento de las Neuralgias faciales, con tal que no sean sintomáticas de un tumor intra-cránico. »

(Sociedad de Biología, sesion del 23 de febrero de 1880.)

Dosis: Tómense de 3 á 6 píldoras en las veinte y cuatro horas. Exíjase las Verdaderas Píldoras Moussette de CLIN Y C^{ia}, PARIS



EL SIGLO MÉDICO

RESUMEN

Boletín de la semana: El celo municipal. — La epidemia del cólera. — Sección de Madrid: El cólera. — Método preservativo y curativo del cólera. — Sección práctica: Una mola. — Prensa médica: Nacional: I. Fistulas de ano tortuosas y de ramificaciones múltiples. — II. Otro tratamiento del cólera. — Extranjera: III. Tratamiento de la parálisis periférica del nervio facial. — IV. El parto en las primiparas precoces. — Prescripciones y fórmulas. — Variedades: Recortes y noticias sobre el cólera. — Sección oficial: Ministerio de la Gobernación. — Montepío facultativo. — Gaceta de la salud pública: Estado sanitario de Madrid. — El cólera: Estadística probable de defunciones por el cólera según los telegramas oficiales. — Crónica. — Folletín.

BOLETIN DE LA SEMANA

EL CELO MUNICIPAL. — LA EPIDEMIA DEL CÓLERA

Desde que se ha presentado el temor de que el cólera llegue á visitarnos, vemos que algunos tenientes-alcaldes han desplegado un celo inusitado en la inspección de los comestibles y otros remedios poderosos de la higiene dentro de sus respectivos distritos. En tal sentido, y al frente de todos por su extraordinaria actividad, aparece nuestro ilustrado

FOLLETIN

LOS TRABAJOS DE HÉRCULES

Hércules semidios no era dios todavía; para llegar á ser dios necesitaba hacerse hombre; pero como el hacerse hombre no dependía precisamente de su voluntad, hallábase el pobre metido en una redoma arrinconada en un desvan del Olimpo. Un día que estaba Júpiter de buen humor, dió en corretear tras de su amiga Venus, y topó con ella precisamente en el desvan donde se hallaba Hércules, como los Santos Padres (con su perdon sea dicho), esperando el advenimiento del Mesías; y ávinole bien el caso á nuestro héroe, porque al tropezar el jefe inconcuso de los falsos dioses con la deidad no santa que perseguía, tropezó también con la redoma, la cual se hizo doscientos mil pedazos, saliendo Hércules de ella orondo y flamante, y aquí comienzan sus trabajos.

Hércules, lanzado al mundo sin luz que le guiara, se encontró solo y á oscuras en lugar desconocido. Júpiter le vió caer, y, al contemplar dónde caía, soltó una carcajada homérica; risa de mal augurio para el desterrado de la redoma.

Hércules, caído en lóbrega prision, sintióse rodeado de endriagos y fantasmas, grandes y chicos, que unos le acibillaban á alfilerazos y otros le amenazaban con aplastarle de una vez. A tientas hizo una maza y comenzó á dar golpes á diestro y siniestro. Parecía que iba matando algunos monstruos, porque oía como lamentos y blasfemias; mas la persecución no cesaba, ántes parecía cada vez más recia. Arrancábase alfileres y espinas, y se le prendían otras, por donde

compañero el farmacéutico Sr. Font y Martí, que es teniente-alcalde del distrito del Congreso, y de cuyos trabajos en pro de la higiene pública se ocupa diariamente la Prensa. El Sr. Font, á quien ya repetidas veces hemos tenido ocasión de recordar y aplaudir desde nuestro periódico, está dando pruebas de cómo deben entender su cargo los concejales que quieran responder cumplidamente á los fines para que han sido elegidos y se propongan colocar por encima de cualquiera otra ruin consideración los altos intereses del pueblo de Madrid. Reciba por ello el Sr. Font nuestros sinceros plácemes, y ojalá que procurasen imitar en todo su conducta otros muchos á quienes obliga su cargo en los mismos términos.

*
* *

El cólera continúa aumentando su campo; y si bien es cierto que ni por la importancia de las poblaciones infestadas, ni por el número total de defunciones, se hace pavoroso por el momento, nosotros continuaremos manifestando la necesidad de mirarle con toda desconfianza y de oponer á sus

se daba á imaginar que iba andando entre zarzas; pero entre tanto no se descuidaba en vigilar al enemigo que le amenazaba de muerte, pues, aunque tan arrastrada era su vida, todavía el perderla se le antojaba peor.

En esto, dando y recibiendo golpes, hubo de chocar su maza con alguna gruesa y robusta encina u otro parecido tronco, y hé aquí que de pronto brota una claridad, que le llenó de espanto y de alegría todo junto y revuelto; porque, sin saber todavía lo que era ver, y maravillado del repentino fenómeno, comenzó á ver realmente y á distinguirse á sí mismo y á los enemigos que le rodeaban y que ántes le parecían, más que cosas extrañas, calamidades inherentes á su propio individuo.

Hubo con esto de crecer muchos palmos la presunción de Hércules; mas, si llegó á infatuarse por un momento creyendo ya terminados sus trabajos, se engañó de medio á medio. Dueño ya de la luz y del fuego que la producía, calculó, no sin fundamento, que podía ser esta adquisición un arma incomparablemente más provechosa que la ruda maza de que al principio se servía. Ansioso por disfrutar cuanto ántes de beneficio tan señalado, se abalanzó á coger el fuego con tan escasa precaución y poca fortuna, que se hubo de quemar las manos, lanzando un lastimero grito, tan prolongado y agudo, que le oyó Júpiter desde las alturas y soltó una nueva carcajada.

Habíanse disminuido los trabajos de Hércules por un lado, pero se habían aumentado por otro, de manera que se podía casi perdonar el bollo por el cescorron. Hércules, sin embargo, se comió el bollo, digo, se aprovechó de la luz y del fuego, sintiéndose fuerte contra los monstruos que seguían asediándole y contra el nuevo monstruo luminoso, que le tenía siempre en jaque amenazándole con una desgracia de nuevo cuño que llevaba por mote *responsabilidad*. Un día se le in-

posibles estragos cuantas precauciones se consideren útiles.

Dos peligros amenazan ahora: uno es el que el movimiento de concentracion de viajeros que el otoño promueve, facilite la aparicion de la epidemia en los sitios donde no la había ántes; y otro es el que las nuevas condiciones climatológicas, aportadas con el cambio de estacion, varíen en sentido desfavorable la naturaleza é intensidad del mal.

Del primer peligro deben hablarnos imperiosamente los recuerdos que Madrid guarda de las epidemias pasadas, y lo que se está observando en Tolon y Marsella, especialmente en la primera ciudad, donde la ligereza con que se ha procedido ha determinado recrudescencias de consideracion.

Y acerca del segundo, debe hacernos asimismo prudentes la idea de que, léjos de ser el enfriamiento de la atmósfera motivo seguro para la extincion del mal, puede, por el contrario, vigorizar su malignidad y hacer que aumenten sus estragos.

Contra uno y otro peligro no vemos por el momento otro remedio mejor que el mantener sin descuido la vigilancia que se viene observando, haciéndola más escrupulosa, si es posible, y extremar con todo el rigor necesario las medidas de precaucion que aconseja la Ciencia. Las discusiones académicas que hablan contra estos recursos, y los artículos

cendieron las zarzas en que seguía metido y estuvo para morir abrasado. Libróse por milagro, pero de allí adelante siempre vivió azorado y sin saber, como se dice, á qué Santo encomendarse, porque, cuando encendía la luz, estaba á cada paso temiendo arder, y, cuando se quedaba á oscuras, acudían los monstruos á devorarle.

Andando, andando, hubo de encontrar una gruta, donde se metió de rondon, llevando en la mano una cerillita que había cuidado de encender. Lo primero que le ocurrió fué cerrar la boca de la caverna con gruesas piedras que halló á mano; hecho lo cual se propuso descansar, regalo que hasta entónces no había probado un solo instante. ¿Descanso dijiste? Júpiter oyó el voto, y de nuevo se echó á reir, porque el muy ladino envidiaba la suerte que había proporcionado á Hércules involuntariamente sacándole de su redoma, y se había propuesto amargarle todos los minutos de su existencia, no fuera que, sin esta cortapisa, llegara el hombre á creerse y á asaltar desde la Tierra la fortaleza del Olimpo.

Todo salió á gusto y medida del rey de los inmortales. Hércules durmió, pero no descansó, pues comenzó á soñar cosas atroces y, en medio de su pesadilla, se despertó bañado en sudor frío. Se encontró á oscuras, porque se había consumido la cerillita durante su sueño, y, sintiendo que se sofocaba en su estrecho recinto, de un puntapié tiró á rodar todas las piedras puestas á su entrada, y se lanzó fuera de la cueva con más prisa que había penetrado en ella.

Aguardábale en el campo una gran sorpresa, que al pronto no pudo parecerle más grata, sin sospechar el tonto que era un nuevo ardid ideado por Júpiter para añadir un trabajo más á sus trabajos. En lugar de la rama ardiendo que se le había aparecido una vez, vió una cosa muy lejana, pero muy brillante, tan brillante que no era posible fijar en ella los ojos, y de la cual procedía un calor suavísimo que penetra-

de periódicos que tienden á desacreditarlos, no merecen que el Gobierno abandone su firme y laudabilísima actitud; que, por fortuna ó desgracia, contra la persistencia de algunos tenaces anticontagionistas viene la experiencia demostrando que las medidas de aislamiento y desinfeccion son lo más serio y eficaz que, hoy por hoy, se puede emplear contra la propaganda del mal.

DECIO CARLAN.

MADRID 31 DE AGOSTO DE 1884

EL CÓLERA (1)

No creo ni útil ni oportuno el hacer una de esas llamadas revistas sintéticas respecto del cólera, porque el repetir los viejos datos é hipótesis acerca de la naturaleza de este mortífero mal (que yo en cinco ocasiones he visto, curado y estudiado en la mesa de diseccion), ó batallar con críticas más ó ménos agudas sobre las diferentes opiniones emitidas desde Hi-

(1) Entre los diferentes trabajos serios que van apareciendo en las revistas extranjeras, relativos al cólera asiático, y provocados por la epidemia que se ha presentado en el Mediodía de Francia y en gran parte de Italia, creemos digno de ser conocido en su totalidad por nuestros lectores el que hoy publicamos, debido á la pluma de Angel Filippi, que es, sin disputa, como bien acreditado lo tiene, uno de los primeros escritores médicos de Europa. Corresponde este trabajo al número de Julio de nuestro estimable colega *Lo Sperimentale*.

ba hasta las profundidades de su sér. Era el sol que alumbraba su cuerpo y despertaba, pero soñoliento y opaco como la luna, en su inteligencia otro sol que ya estaba de antemano en ella aposentado.

Ahora sí que Hércules podía considerarse feliz si se conformara con sus trabajos, porque trabajos le quedaban y le habían de quedar siempre; pero el trabajo mayor que tuvo fué que se propuso descansar á toda costa.

¿Qué se necesitaba para esto? Apoderarse del Sol mismo, cuyos rayos eran en su mano el mejor de los instrumentos, porque, si tan buenas eran las partes, mejor había de ser el todo.

Dicho y hecho: comenzó, no ya á andar, sino á correr desatinadamente detras del Sol, con lo cual ni disfrutaba su benéfica influencia, ni le servía para otra cosa que para mantenerle en continua desazon y producirle una fatiga que de momento en momento se le hacía más insufrible, hasta el punto de darle á menudo tentaciones de pedir á voces la muerte.

Y lo curioso es que, mientras se proponía Hércules el eminente objeto de tocar el Sol y se irritaba de no alcanzarle, maldiciendo su suerte y el lance de la redoma, su trabajo y su fatiga iban dando en torno suyo resultados portentosos. Los monstruos primitivos fueron aniquilados sobre la Tierra, no sin que Júpiter, dueño del Cielo, dejara de mantenerlos allí, haciéndolos vagar de cuando en cuando por los aires en forma de nubes y fantasmas que aterran la imaginacion; el suelo silvestre aparecía cultivado; los matorrales se trocaban en bosquecillos de aromáticas flores y sabrosos frutos; brotaban las ciudades, los palacios y los templos, como los árboles de una selva; sonaban armonías divinas acallando el fragoroso estrépito de la tormenta. Pero Hércules, ciego y sordo para todo lo demas, nada veía sino el Sol, y nada oía sino la

pócrates hasta Bufalini, me parece tiempo perdido.

La respetable clase de los médicos viejos italianos, ó ha visto el cólera, ó conoce los estudios á él referentes naturalmente mejor que algunos jóvenes recién salidos de la escuela; la generacion media, á la que yo pertenezco, contando ahora cincuenta años, conoce asimismo dichos estudios, y, probablemente, tambien ha visto el cólera: no queda, pues, mas que decir algo á la generacion médica joven, á los salidos de las escuelas despues de 1868, los cuales tendrán quizás necesidad de conocer el mar en que navegan.

Por otra parte, quien gustare de aprender y saciarse en los protocolos *rococos* de la patologia cólerica, tome los diccionarios enciclopédicos (?) ó las obras especiales y hártese á su gusto; pero procure hacer tales lecturas en época de vacaciones, con el fresco de la mañana, con tranquilidad de espíritu y despues de tomar una taza de café.

La única obra práctica que recomiendo con especial interes á los estudiosos es la de Pedro Betti: *Sul Colera Asiatico che contristó la Toscana negli anni 1835, 36, 37 y 1849.* — Florencia, en 5 tomos.

Entremos en materia. En 1854, en Florencia, Felipe Pacini (v. *Gazz. Med. Ital.*, Tosc., núm. 50 y sig.) publicó una Memoria titulada: *Observaciones microscópicas y deducciones patológicas acerca del cólera asiático.*

Hasta entónces, nadie, en Italia ni en las demas naciones, había fijado la vista en la invitacion hecha por Moreau de Jones, quien, desde 1831, en una *Relacion sobre el cólera al Consejo Superior de Sanidad de París*, había dicho «que serían de esperar noticias importantes cuando se sometieran al análisis

voz interior que le mandaba precipitarse en el trabajo único, pero inmenso, principio y fin de todos los trabajos que le imponía la maldad de Júpiter; porque es de saber que Júpiter, como dios apócrifo, no era sólo dios, sino dios y diablo juntamente.

Así anduvo Hércules leguas y leguas, y días y días, y dió vuelta al mundo, y volvió á darla trabajando á destajo y sin resultado, todo con el fin de librarse de trabajar. No se sabe á punto fijo cuántos millones de siglos duró este desenfrenado correr. Darwin no lo ha calculado; pero, Dios mediante, cuando la raza humana se perfeccione lo suficiente, llegará á poderlo averiguar, y esto siempre es un consuelo. Ahora, sin embargo, no necesitamos ese dato para remate de nuestra historia, porque el remate fué caer Hércules en la cuenta (hasta entónces no había caído) de que, sin tocar al Sol, podía descansar, aunque fuera interinamente, sentándose en el suelo.

Parecía que, vista su situacion, debía ya Júpiter condolerse de ella, y dejarle descansar; pero los inmortales son terribles en sus odios como en sus amores, y aún reservaba á Hércules un nuevo trabajo, fin y corona de todos los anteriores.

En el sitio donde se detuvo plantó unas columnas que se han hecho muy célebres, y se sentó entre ellas para descansar. Mas, apenas se hubo sentado, sintió moverse la Tierra, la cual, en lugar de descanso, le dió libre entrada en el abismo, que se cerró despues de devorarle. Ya en el abismo, no se sabe de él cosa cierta; pero cuentan unos que volvió á su redoma, haciendo votos para no salir jamás otra vez de ella, y afirman otros que ha tomado asiento entre los inmortales, hombreándose con Júpiter y consolándose del fracaso que le proporcionara el dios persiguiendo á Vénus con la reparacion obtenida en el Olimpo. La verdad en su lugar.

químico y microscópico las partes que son asiento de la enfermedad».

Pacini, micrógrafo entusiasta, no desoyó la invitacion, y en 1854, como se le ofreciera ocasion en Florencia, en cuatro casos de cólera, si bien no pudo obtener más que escasos materiales de vómitos cólericos y de restos cadavéricos, sin embargo, comenzó con ardor sus investigaciones microscópicas.

Afirmaba ya que la sangre sufría una *pérdida en su parte fluida*, y que ésto constituía el hecho principal que daba la clave para explicar los fenómenos más característicos del cólera (*asfíxia lenta, cianosis, algidismo, venosidad de la sangre arterial*), y llamaba *hemorragia serosa* á las deyecciones alvinas cólericas, las cuales, si permanecían retenidas en el intestino, constituían, en opinion del ilustre patólogo, lo que se llama el *cólera seco*.

Investigando poco á poco todo lo que podrían contener los líquidos producto de los vómitos y de las deyecciones intestinales, se vió *sorprendido y maravillado* (son sus palabras) al encontrar una gran cantidad de *vellosidades intestinales*, despojadas de epitelio, desprendidas y flotantes en el líquido, *hecho verdaderamente extraordinario* — dice, — *que yo no sé si hasta ahora ha sido observado por alguien*.

Señalaba en 1854, en este mismo líquido intestinal, una grandísima cantidad de *vibriones*, extremadamente delgados, de la longitud de 0,0020 á 40 milímetros, con un diámetro de 0,0005 á 7 milímetros, presentando alguna semejanza — dice Pacini — con el *bacterium termo* de Dujardin. Disgregando un poco en el microscopio las agrupaciones de células y moco, se veían salir millares de vibriones, que se esparcían nadando por el líquido ambiente.

Pero el *desprendimiento abundante del epitelio* era el hecho, hasta entónces no estimado bastante por

Y si, lector, no sacases sustancia alguna de este insulso cuento, no será culpa mía, que le he echado toda la sal que tenía en mi salero, sino de tu paladar estragado, que no preste sabor subjetivo, como dicen, á lo que carece por sí de todo sabor objetivo.

Mas, á falta de sal, vaya una verdad de las de Pero Grullo, que son las que mejor sientan á los cuentos del calibre del mío. De sobra habrás comprendido á media palabra que como Hércules es la Humanidad, y como la Humanidad es el hombre desde que nace hasta que muere.

Y ahora encajaría bien una moraleja, si no la hiciese inútil tu perspicacia, á la que pido mil perdones; advirtiéndotelo ántes, para que, si has de perder el tiempo, no le gastes en leerla.

La historia del hombre y la Filosofía son una misma cosa desde dos puntos de vista.

Lo que el hombre llama trabajo, la Filosofía lo llama realizacion. El fuego y el sol de mi cuento son el sistema absoluto que los filósofos poco avisados quieren coger con la mano, sin calcular que cuando le cogen se queman, y cuando no le pueden coger se fatigan neciamente. Las obras de Hércules son los bienes relativos con que debiéramos contentarnos los mortales, sin perjuicio de seguir siempre trabajando para aumentarlos y perfeccionarlos, acercándolos á lo ideal. La sima final es el término del que no se desengaña á tiempo ni acierta á ordenar racionalmente las funciones de su vida material é intelectual.

En la materia y en el espíritu, en la realidad y en la ciencia, en la Tierra y en el Cielo, no hay descanso completo más que en la muerte. El sistema filosófico absoluto no estará nunca definitivamente realizado.

HILARIO.

ninguno, y en el que principalmente se fijaba la aguda perspicacia de Pacini.

Al determinar Pacini la razón de este desprendimiento, con delicados métodos de eliminación, del estado directo de la mucosa, no encontraba razón fundada para que ésta estuviese enferma de una enfermedad ordinaria, sino que debía admitirse más bien una causa que, no siendo inmediatamente aparente, debía obrar *latentemente* y por *desagregación molecular*.

Investigando con el microscopio en qué condiciones se encontraba la mucosa y la base de las vellosidades desprendidas por completo, llegó á demostrar que la membrana mucosa estaba corroida en pequeñas partes de su superficie, variables en cerca de 60 milímetros cuadrados, erosiones comprobables por ambas caras de las válvulas conniventes, y también en sus intervalos y en los repliegues más profundos.

Tales corrosiones, que tenían por fondo la túnica fibrosa blanca, y que eran pequeñas, podían pasar inadvertidas á simple vista; pero, usando lentes amplificadoras, se veían perfectamente.

Las vellosidades se presentaban corroidas en la base, pero sanas en el resto, excepto la falta de epitelio.

En resumen, se trataba de una destrucción parcial de la mucosa, que, no obstante, permanecía inalterada y en su normal y sustancial estructura.

Tal resultado—decía Pacini—no puede ser efecto de una causa morbosa común conocida; nos vemos, pues, conducidos á admitir que *un ser organizado cualquiera pueda tener la facultad independiente de continuar esa obra destructiva*.

Pero se dirá—continúa Pacini:—¿dónde se encuentra este animal ó este vegetal? Responderemos á eso que, por muy minuciosamente que hayamos investigado, no hemos encontrado otra cosa que pueda estimarse como capaz de producir el desprendimiento del epitelio y las demás alteraciones, *sino millones de vibriones que se encuentran en el intestino*. No se nos oculta, sin embargo—pensaba Pacini en 1854,—que, para poder atribuir á estos *vibriones* la cualidad de contagio del cólera, sería preciso reconocer en ellos *una especie insólita ó constantemente concomitante en esta enfermedad*.

Pacini, sin embargo, no pretendía en 1854 que fuesen seguramente aquellos *vibriones* la causa del desprendimiento epitelial, sino que quizás lo fueran otros seres microscópicos que *en el porvenir se descubrirían*.

De todos modos—decía,—no propongo yo sin falta de objeto la hipótesis de estos vibriones que *se ven, que existen, que no son hipotéticos*.

Desde 1854, pues, admitía Pacini, como hipótesis muy fundada, que un elemento *parasitario especial* podía producir el desprendimiento de las vellosidades de la mucosa intestinal, y, por lo tanto, las pérdidas serosas de la sangre que constituyen el hecho más importante de la enfermedad cólerica.

Siguió á este primer trabajo del ilustre Pacini otro publicado en la *Crónica Médica*, núm. 22, 10 de Agosto de 1865, titulado: *Sobre la causa específica del cólera asiático, su proceso patológico y la indicación curativa que de él resulta*.

En este trabajo recopila sus anteriores investigaciones, empleando una feliz expresión sobre el aspecto de la mucosa intestinal cólerica, diciendo: Parece un *terciopelo apolillado*, es decir, falto en algunos puntos de sus hebras ó hilos afelpados.

Confirma la lesión existente en la base de las vellosidades desprendidas, invadidas de una apretada multitud de *moléculas finísimas, del tamaño de una mi-*

lésima de milímetro á lo sumo, y que presentan un aspecto blancuzco y opaco, y también una gran consistencia y densidad.

Afirma que tales moléculas son *seres vivos*, parecidos á los *fermentos*, y les da el valor de ser la causa primitiva y específica del cólera, y merecerían, por lo tanto, el nombre de *fermento cólerico*: estas moléculas, por su inmensa proliferación, destruyen y desprenden el epitelio cilíndrico, y de aquí la *linforragia*.

En este trabajo, y en su Capítulo II, es donde expone el germen de aquella parte de doctrina fisiológica sobre el proceso de nutrición, como base para comprender profundamente el proceso nosológico del cólera, asunto desarrollado después en otro importantísimo trabajo.

Entre tanto, sostenía que la causa morbosa próxima del cólera, desde su principio hasta la muerte, era la pérdida de 3 á 4 libras de agua, salidas de la sangre por los intestinos.

Por este hecho juzgaba que se producía un *desequilibrio* entre las *pérdidas* y las *reparaciones*, ó sea entre la superficie *trasudante*, nuevamente producida por el desprendimiento del *epitelio*, y la superficie *absorbente*, ó que permanecía sana. Llegados á un grado de destrucción epitelial, grado que él llamaba *superficie límite*, para no permitir ya las reparaciones acuosas, la muerte era la consecuencia.

Dado que pueda cesar la pérdida que sufre la sangre por los intestinos, podrá ser entonces eficaz la *reparación* que á la sangre prestan los *tejidos*. Es, pues, de esperar una suspensión de la precipitación fatal hacia la muerte, más bien de la condición de la economía orgánica del mismo cólerico que de los agentes exteriores, y tan afortunado acontecimiento puede esperarse por una *obstrucción* de los capilares sanguíneos de la superficie trasudante que produzca la suspensión de la trasudación serosa. Entonces, la sangre podrá *resaturarse* de la cantidad de agua que encuentra en los tejidos; porque, no perdiéndola ya por la superficie intestinal y haciéndose más fluida, excitará la actividad del corazón y, por ende, la reacción calorífica, la nutrición, las secreciones y, en una palabra, se determinará la reacción.

En 1871 (v. *Imparziale*, pág. 482) fué cuando Pacini llamó *fermento cólerico* ó *hongo del cólera* al principio especial de tal enfermedad, y también, con este propósito, dice entre burlas y veras: *este hongo es el que ha hecho nacer todos los demás hongos con que ahora se fantasea en muchas otras enfermedades*.

En dicha extensa Memoria, en la pág. 486, declara que no admite *ninguna infección tóxica por el hongo del cólera*. Y si el *fermento cólerico* es un *verdadero hongo*—dice,—¿se deduce como consecuencia de esto que, después de destruir las vellosidades del intestino, ha de envenenar el organismo? ¿Son, por ventura, todos los hongos venenosos?

En la clásica Memoria del año 1880 (*Pubblicazioni del n. Ist. di Studii Superiori, v. 2, Le Monier*), en la pág. 19, lo que primeramente fué llamado por Pacini *vibrion*, y luego *molécula* ó *fermento del cólera*, se llama ahora, por él mismo, *microbio* (1), diciendo:

(1) En estos días, en que se han publicado á manos llenas artículos acerca de este asunto, he leído uno de reivindicación (*Corriere*, 8 Julio), en el cual se decía que Pacini, en la Memoria escrita en 1854 y reimpressa en los *Archivos de Medicina Militar de Bruselas* en 1855, había ya llamado *microbio cólerico* al parásito del cólera. Esto es inexacto; tanto más, cuanto que el pasaje que se cita como comprobación por el articulista corresponde á la pág. 22 de la segunda edición de 1880.

En 1854 no había entrado en el lenguaje científico la pa-



que el cólera está representado por una especie particular de microbio, es decir, de uno de aquellos contagios organizados de naturaleza animal ó vegetal, que obra localmente, como el acaro en la sarna ó la criptógama en la tiña, sin producir una infección general.

Tal era para él el agente especial, mecánico que engendraba la lesión epitelial, *organismo simplicísimo y de extremada tenuidad, que yo* —dice Pacini en 1880— *llamaré microbio con un término genérico y moderno, y especialmente microbio colerígeno*, el cual, *de forma granular y molecular, tiene el grosor de cerca de una milésima de milímetro.*

Pacini, en la Memoria de 1880, pág. 24, declara que, si bien las infiltraciones moleculares del microbio colerígeno no son, de ordinario, ni muy frecuentes ni muy extensas, adquieren, sin embargo, una particular importancia si se considera que solamente en tales infiltraciones puede reconocerse el modo que tiene el microbio colerígeno de destruir y desprender el delgadísimo epitelio del tubo gastro-enterico, y, por lo tanto, para poder reconocer en este microbio la causa específica y contagiosa del cólera asiático. Pero, por raras que sean estas infiltraciones del microbio colerígeno, me parecen, sin embargo, bastante más concluyentes que los pretendidos cultivos del hongo colérico que se han practicado en Alemania.

Para el ilustre Pacini, pues, el microbio colerígeno era un contagio animal que limitaba su acción destructiva á las partes más superficiales de la mucosa gastro-enterica, principiando por exfoliar su epitelio, como el contagio de la sarna limita su acción á la superficie de la piel, sin producir, ni el uno ni el otro, ninguna infección de la sangre.

Este, y no otro, era el verdadero significado que Pacini daba al fermento colerígeno descubierto por él; y tan es así, que en 1882, hablando del cultivo microscópico de los bacilos, decía: «Yo pensé buscarlo más bien en los intestinos de los coléricos, donde destruye el epitelio absorbente, y áun muchas vellosidades intestinales que se encuentran despues en las deyecciones; y, para distinguirlo entre tantos millones de bacilos y de otros reputados inocentes, traté de sorprenderle en su obra de destrucción y áun de nidificación».

En una palabra: la doctrina de Pacini sobre el fermento específico del cólera sería una doctrina completamente mecánica; es decir, que el microbio obraría funestamente, porque desprende el epitelio y las vellosidades, abriendo de este modo un camino á la pérdida del agua de la sangre, lesión del epitelio absorbente que constituye la verdadera condición patológica esencial del cólera asiático. (V. Mem. 1880, pág. 20, § 14.)

Establecida su doctrina mecánico-hidráulica, Pacini clasificaba los periodos que recorre la enfermedad, admitiendo sólo tres esenciales: en cuanto al estado premonitorio, decía: que si bien la diarrea que le caracteriza es colérica, por la causa que la determina, no difiere de los demás flujos diarreicos ordinarios en cuanto á sus consecuencias sobre la economía».

Llamaba *hidrorrágico* al primer estadio esencial en el que la superficie trasudante del tubo gastro-enté-

rico, resultando *excesiva*, determinaba un exceso de trasudación intestinal que hacía disminuir el agua de la sangre y de los tejidos, produciendo las deyecciones cuando no era retenido en los intestinos (condición que para Pacini correspondía al llamado cólera seco).

Llamaba al segundo estadio *algido, asfíxico, cianótico ó de colapso*, y en él, continuando la disminución del agua de la sangre, se entorpecía el movimiento circulatorio, perturbándose todas las funciones que de él dependen, y disminuía la trasudación colérica, cesando las deyecciones.

Al tercer estadio le apellidaba de *muerte aparente*, y en él, disminuyendo también la trasudación colérica, acababan por cesar el movimiento de la sangre y las manifestaciones de la vida.

En cuanto á los resultados, decía que no siempre el proceso colérico terminaba por la muerte, y que podía suspenderse en diferentes periodos de su curso, sobreviniendo la reacción por la obstrucción de los vasos capilares de la superficie trasudante.

La causa próxima de la muerte en el cólera para Pacini era la *pérdida acuosa súbita, particularmente de la sangre*, pérdida que se hacía peligrosa desde que se aproximaba á un kilogramo.

La mayor ó menor extensión del exceso de superficie trasudante, de la cual depende sin duda la mayor ó menor rapidez con que se efectúa la pérdida acuosa de la sangre, determinaría la distinción de los diferentes casos *graves ó ligeros* del cólera.

Establecida la doctrina patogénica del cólera, proponía Pacini, desde 1854, el tratamiento que estimaba más conveniente.

La primera indicación y la más urgente consistía en hacer cesar la trasudación colérica con una *medicación astringente*, favoreciendo las obstrucciones sanguíneas de la superficie trasudante, y procurando así la reacción. Proponía para esto las bebidas y enemas de agua fenicada al 1 por 500, por ser el ácido fénico astringente y antiséptico, y eficaz, por lo tanto, para detener la trasudación y matar el parásito.

Luégo, para facilitar la obstrucción sanguínea de los vasos, como se hace en las hemorragias internas, aconsejaba el uso del hielo al interior, las aplicaciones frías al vientre, el reposo absoluto, evitando las fricciones y todas las excitaciones del movimiento sanguíneo, para no destruir ó perturbar el trabajo de obstrucción capilar.

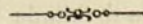
Las inyecciones acuosas en las venas ó en los tejidos no las aprobaba, por la razón evidente de que, ántes de pensar en llenar una vejiga que se vierte, precisa hacer que cese la pérdida. Podrían proponerse tales medios, como última tentativa, tan sólo en el estado de muerte aparente, empleando una parte de cloruro de sodio en 500 de agua destilada á la temperatura de 40° C.

Así, pues, el tratamiento para Pacini debía ser simplicísimo: *astringente, antiséptico y refrigerante.*

Juzgaba Pacini como charlatanías y embustes los específicos, y aseguraba que *tales específicos ni existen ni pueden existir.* (L. C., 1880, pág. 59.)

Tal me parece el sentido fiel de toda la doctrina de Pacini, siguiendo paso á paso sus trabajos acerca del asunto, desde 1854 á 1882 inclusive, y ya en ellos hay material suficiente para tributarle la mayor cantidad de gloria que entre nosotros los italianos podemos conceder á un hombre tan insigne y benemérito.

(Continuará.)



labra *microbio*; tanto es así, que el mismo Pacini, en la página 22 citada, dice: «llamaré al organismo simplicísimo y de tenuidad extremada del cólera *microbio colerígeno*, valiéndome de un término genérico y moderno.

No hay, pues, necesidad de forzar la verdad para que resalte la parte de iniciativa que á Pacini corresponde en estos estudios.—N. del A.

MÉTODO PRESERVATIVO Y CURATIVO DEL CÓLERA

I

Se notó en Madrid el año 55, época de la segunda invasión colérica, que en los operarios de la Fábrica del Gas no ocurrió un solo caso, siendo así que había mucho personal y toda la Corte se hallaba triste por las muchas familias que al sueño eterno conducía la enfermedad que hoy hace estragos en Tolón. En la Fábrica del Gas de Valencia sucedió lo mismo, y de igual manera en Francia, etc.

Se cree que los residuos del carbon de piedra, después de la fabricación del gas, son antipútridos, y además insecticidas; y como su volatilidad es grande, se mezclan con el aire atmosférico, le purifican, destruyendo los miasmas del cólera y matando los microbios que se supone existen en el aire y son causa de la terrible enfermedad. En una palabra, á las fábricas del gas podemos sin reparo denominarlas *fábricas anticoléricas luminosas*, por respirar en ellas constantemente un aire embalsamado.

El citado medio daría por resultado, aunque nada más fuese que por instinto de conservación, una revolución conservadora, porque todos desearíamos respirar en la atmósfera de las referidas fábricas, y, por consiguiente, gozar de sus bondades. Pero se pueden utilizar los alquitranes y las aguas fénico-amoniacales, para quemar los primeros y regar con las segundas los barrios donde principia la epidemia.

También pueden regarse las habitaciones con una disolución de ácido fénico en combinación con el amoníaco, que aumenta su volatilidad. Además, en cada habitación es útil dejar un frasquito destapado de fenato de amoníaco y llevar cada individuo un frasquito en el bolsillo.

El Gobierno debe mandar purificar las casas y habitaciones donde fallezcan coléricos, sobre todo salas de hospitales, capillas de depósitos, iglesias y cementerios, rociando los cadáveres con agua fénico-amoniacal.

II

El sexquicloruro férrico es el mejor anti-colérico.

Es antipútrido excelente y poderoso astringente; en el acto cohibe los vómitos y la diarrea del cólera.

Veamos los resultados obtenidos por D. Justo Celma, médico ilustradísimo del Hospital de Alcañiz, en la epidemia que empezó el 19 de Agosto de 1865, con el sexquicloruro férrico, que constituía la base del tratamiento en 395 coléricos: desaparecieron los vómitos y diarrea colérica con la disolución férrica en un vaso de agua comun, administrada por ambas vías, á la primera ó segunda cucharada.

Hé aquí la estadística detallada y firmada por don Justo Celma:

DECLARACION OFICIAL DEL CÓLERA EN ALCAÑIZ
EN 19 DE AGOSTO DE 1865

DIAS	Invadidos.	Hombres.	Mujeres.	Niños.	FALLECIDOS		
					Hombres.	Mujeres.	Niños.
Día 19 de Agosto. . .	5	1	4	»	»	1	»
— 20.. . . .	8	2	5	1	»	2	»
— 21.. . . .	13	4	8	1	1	»	»
— 22.. . . .	11	1	7	3	»	1	»
— 23.. . . .	16	5	8	3	»	»	»
— 24.. . . .	18	4	9	5	»	2	2
— 25.. . . .	33	10	13	10	2	2	»
— 26.. . . .	38	14	19	5	1	6	2
— 27.. . . .	39	12	20	7	4	2	»
— 28.. . . .	25	8	11	6	2	4	5
— 29.. . . .	33	8	13	11	4	4	6
— 30.. . . .	25	9	10	6	1	5	5
— 31.. . . .	23	8	8	7	5	3	5
— 1.º Septiembre. . .	16	7	6	3	»	4	2
— 2.. . . .	18	8	8	2	2	1	»
— 3.. . . .	15	4	9	2	»	1	»
— 4.. . . .	18	6	7	5	»	»	»
— 5.. . . .	13	3	7	3	2	2	»
— 6.. . . .	11	2	7	2	1	2	»
— 7.. . . .	5	»	3	2	»	1	»
— 8.. . . .	2	»	»	2	»	»	»
— 9.. . . .	3	1	»	2	»	4	»
— 10.. . . .	3	1	»	2	1	»	»
— 11.. . . .	4	»	3	1	»	»	»
TOTAL.	395	118	185	91	23	44	27

Como lo más necesario, como lo que reclama á todo trance indicacion, son los vómitos y la diarrea, se propinará sin perder tiempo, segun el Dr. D. Juan de V., el sexquicloruro férrico bien sublimado (de ningun modo el percloruro simple, porque tiene un exceso de ácido, etc.), en la forma siguiente:

D. De agua desilada. 4 onzas.
De sexquicloruro férrico, ó sea percloruro sublimado. 1 dracma.

Mézclese.

Se toma una cucharada de este líquido y se pone en un vaso de agua comun, que beberá el enfermo en dos veces, la mitad en seguida y la otra mitad al cabo de diez ó quince minutos. Al propio tiempo se pone una lavativa compuesta de un vaso de agua comun fría, sin azúcar, y una cucharada de la misma disolución de sexquicloruro de hierro.

Sólo se da la mitad del vaso en lavativas, y al cuarto de hora la otra mitad. Total, una cucharada de sexquicloruro por la boca y otra en lavativa, en dos veces y en un vaso de agua cada una. Estas mismas dosis se repiten en igual forma cada media, cada una ó cada dos horas, hasta que cesen los vómitos y la diarrea. Una vez obtenida la cesacion de las evacuaciones sero-albuminosas, se pondrá una cucharada de la misma disolución de sexquicloruro férrico en tres cuartillos de agua comun ó naranjada semi-helada, que el enfermo beberá á pasto cada cuarto de hora, poco más ó menos, segun la sed que tenga.

Se pondrán en juego todos los medios conocidos

para combatir las complicaciones, tales como el té, manzanilla, menta piperita, hierba-luisa, tila, añadiendo en cada taza, cada hora, tres ó cuatro gotas de espíritu de Minderero y dulcificándolos con jarabe de éter y canela, partes iguales. Todo esto para favorecer la reaccion en el período algido, pero sin perjuicio de seguir al propio tiempo con la disolucion citada, que es la base del tratamiento.

También se deben aplicar sinapismos ambulantes, saquillos de salvado ó de arena bien calientes alrededor del enfermo, y obtenida la reaccion ó calor de la piel, y si hay síntomas de congestión en algún órgano, se hará uso de ventosas, sanguijuelas y hasta de sangrías cortas, etc.

Si los medios indicados no alcanzasen á vencer prontamente la algidez de la piel, se darán baños de vapor seco, quemando en la cama (preparada con arcos para que no se prenda la ropa) una mezcla de alcohol y éter acético, partes iguales en una vasija, teniendo cuidado de que las ropas ó cubiertas ajusten perfectamente á la piel, y especialmente las correspondientes al cuello, con el objeto de que no respire el enfermo vapor ardiente.

Las irrigaciones con agua fénico-amoniacal, tanto de la habitación como del resto de la casa, son muy ventajosas, no tan sólo para el enfermo, si que también para los que le asisten.

La depresión de fuerzas exige dieta de caldos fríos ó templados, con algo ó nada de vino.

La ventilación del aposento es necesaria, y así también el ánimo, valor y nunca miedo, pues, si esto falta, se tiene bastante adelantado para ir al sepulcro.

DR. EZEQUIEL ALCALDE VARELA.

Cabezon, Julio de 1884.

SECCION PRACTICA

UNA MOLA

Pía Rivera y Arenas, natural de Alamillo, provincia de Ciudad-Real, de treinta años de edad, de estado casada, temperamento sanguíneo, constitución robusta, sintió en Mayo de 1860 las incomodidades que ya en embarazos anteriores había experimentado, sin que, á pesar de encontrarse en el quinto mes, según ella decía, sintiera los movimientos del feto, circunstancia que le llamaba la atención, y por la cual me consultaba.

Después de un detenido exámen, aprecié, sí, muchos síntomas racionales, pero ninguno positivo, de embarazo, por lo cual procuré tranquilizar su sobreexcitado espíritu, encomendando al tiempo la solución del problema, toda vez que se encontraba en el estado más satisfactorio y ninguna indicación había que llenar.

Ausente de la población durante dos meses, á mi regreso encontré á la citada Rivera en el mismo estado, si bien más intranquila por no sentir aún los movimientos de la criatura; pero, siendo su estado de salud cual podía desearse, me limité á repetirle lo que ya le tenía manifestado. Trascurrieron lo menos cuatro meses, cuando con urgencia fui llamado para asistir á la Pía Rivera, que, según dicho de la que avisaba, se encontraba de parto.

Pasé al momento á verla, y la encontré con fuertes dolores, que muy bien pudieran llamarse expulsivos, esperando un momento que se calmaran para practicar el debido reconocimiento, que dió por resultado tactar un cuerpo esponjoso y blando, parecido á la placenta, y que, expulsado con la mayor celeridad, resultó ser efectivamente una mola placentaria de grande peso y dimensiones, comparable á una torta de girasol de las mayores, pues tal era su verdadera forma. Ningun otro cuerpo fué expulsado, quedando el útero en el más completo estado de vacuidad, y nuestra enferma completamente bien, y sin que hubiera necesidad de medicación alguna. Ningun accidente sobrevino, y la que motiva esta historia vive aún, habiendo tenido varios hijos con posterioridad á lo que queda manifestado.

Sólo el largo período que tardó en ser expulsada la mola placentaria, y su excesivo peso y grandes dimensiones, han sido la causa de publicar un caso, en mi concepto, poco comun.

FAUSTINO SANZ Y BLASQUEZ.

Almadén, Julio de 1884.

PRENSA MÉDICA

NACIONAL: I. Fistulas de ano tortuosas y de ramificaciones múltiples. — II. Otro tratamiento del cólera. — EXTRANJERA: III. Tratamiento de la parálisis periférica del nervio facial. — IV. El parto en las primíparas precoces.

I

Con el título de «Fistulas de ano tortuosas y de ramificaciones múltiples» publica *El Dictamn* el siguiente trabajo del Dr. Ballota y Taylor:

«Aun cuando, en realidad, nada haya más sencillo y eficaz que el procedimiento ordinario por medio del bisturí y la sonda acanalada para el desbridamiento de las fistulas de ano, cualquiera que sea la profundidad de éstas, siempre que su dirección no se aparte mucho de la recta y que no sean numerosas sus ramificaciones; nada hay, en cambio, tan inseguro y falaz como él cuando la fistula, además de larga y profunda, reúne la circunstancia de tener senos múltiples y tortuosos, con obliteraciones más ó menos parciales en su trayecto.

»Pues bien; no obstante ser sobradamente conocida de todos los prácticos la ineficacia del referido procedimiento, no ménos que la del empleo del trócar y *ecrasseur* en la mayoría de los casos de que se trata, es, sin embargo, muy reducido el número de operadores que recurre al procedimiento eficaz que no há mucho dió á conocer para aquellos casos mi respetable y distinguido amigo el Dr. D. Federico Rubio, el cual procedimiento, sobre ser seguro y poco peligroso, reúne la condicion, no ménos aceptable, de no ser de difícil ejecución. El éxito satisfactorio que, por mi parte, he conseguido en cuantos casos lo he puesto en práctica durante los tres últimos años, me impulsa á aconsejar á mis compañeros adopten este procedimiento con preferencia á otro alguno, siempre que las condiciones de tortuosidad y obliteración parcial de los trayectos de comunicación de la fistula hagan ineficaces los demas.

»Mi primer ensayo del procedimiento operatorio del doctor Rubio tuvo lugar á los pocos días de leer en *El Siglo Médico* la conferencia clínica dada sobre el asunto por aquel reputado profesor, y recayó en Angel Aníbaro, de treinta y ocho á cuarenta años de edad, residente en los Corrales de Buelna, de esta provincia de Santander. Dicho individuo había gozado siempre de buena salud hasta hacía unos

dos años, desde cuya fecha, y á consecuencia de un absceso peri-rectal, le sobrevino una fístula completa, cuyo orificio externo se abrió próximamente á centímetro y medio á la izquierda y á un centímetro por debajo del ano. Transcurridos ocho ó diez meses, apareció un nuevo orificio, situado un poco por encima del primitivo, y al cabo de otros seis meses un tercero más, á la izquierda de aquéllos.

»Cuando se me presentó el enfermo, en 4 de Febrero de 1881, su salud general hallábase bastante deteriorada á consecuencia de la prolongada y abundante supuración que por la fístula tenía lugar; hallábase demacrado y atormentado por sudores matutinos. De los orificios externos de la fístula sólo uno supuraba y éste distaba como unos tres centímetros del segmento izquierdo del ano; la zona ocupada por aquel orificio fistuloso, así como también sus alrededores, estaban doloridos, duros é infartados, extendiéndose este infarto y esta dureza hasta cerca del escroto. Aun cuando, al ejercer compresión sobre la región esclerosada, salía pus por el ano, ello es que ni el estilete ni la sonda acanalada introducidos por el orificio fistuloso en supuración pudieron llegar al recto ni tampoco hallar comunicación con los trayectos correspondientes á los orificios no supurantes, y, por lo tanto, no era esta fístula de aquellas en que el procedimiento para su curación se reducía á ensartar la sonda acanalada desde uno á otro extremo del trayecto y sobre ella practicar de un golpe la sección. Era, por el contrario, una de esas fístulas endurecidas, de comunicaciones múltiples y tortuosas, para cuya completa destrucción sólo los dedos del operador, introducidos y después separados en la profundidad del recto, pueden servir de guía seguro y eficaz al bisturí.

»El 7 del ya referido mes procedí á la operación. Colocado el paciente sobre el lado sano, ó sea el derecho, introduje hasta donde fué posible los dedos índice y medio de mi mano derecha; los separé después convenientemente; hice penetrar con mi mano izquierda la punta de un bisturí corto y recto por el orificio no supurante inferior; dirigí su corte hacia arriba y adentro; empujé el instrumento á buena profundidad, hasta percibir con la extremidad de mis dedos, introducidos en el recto, la punta del bisturí por debajo de la mucosa rectal; comprimí fuertemente aquélla contra ésta, en el espacio comprendido por la separación de mis dos dedos, y practiqué la sección con dos golpes de bisturí y algunos cortes de tijera. Una vez destruido el trayecto más profundo é importante, introduje la punta del bisturí por el orificio fistuloso supurante y corté en dirección transversal y perpendicular á la incisión precedente, en la cual, formando ángulo recto, vino á terminar.

»Como quiera que—con el fin de que la punción del tabique rectal no quedara por debajo del orificio interno de la fístula—penetré bastante alto, ó sea á unos cinco centímetros de profundidad, resultó que en los primeros momentos no fué escasa la hemorragia; ésta, sin embargo, quedó cohibida tan pronto como introduje una gruesa y compacta mecha empapada en una disolución concentrada de percloruro de hierro en glicerina. Al día siguiente quité la mecha, y coloqué en la cruenta oquedad otra maciza torunda impregnada en aceite fenicado, con la repetición de lo cual, al principio dos veces cada día y después una sola, se siguió hasta el 26 del ya mencionado Febrero, ó sea á los diez y nueve días después de la operación, en cuya fecha regresó el paciente á su pueblo completamente curado de su fístula y en un estado de salud y robustez desconocido para él desde la aparición de su enfermedad, en cuyo satisfactorio estado, hasta la presente, continúa.

»Excuso añadir que la rapidez y la solidez del éxito obte-

nido en el caso que acabo de bosquejar fueron suficientes para inducirme á apelar al mismo procedimiento en cuantos casos análogos se me han presentado después».

II

Con el título de «Otro tratamiento del cólera», el doctor A. Muñoz ha publicado en *La Medicina Contemporánea* un artículo en el que supone que el cólera morbo asiático es una enfermedad de esencia ó naturaleza desconocida hasta el día, y cree que sólo puede dirigirse el tratamiento contra los terribles efectos que produce el agente que la determina.

Para fundar el tratamiento, dice que el único efecto directo é inmediato del veneno colerígeno es un catarro intestinal, de trasudación más ó ménos abundante, cuya condición decide del espesamiento de la sangre, el cual determina á su vez los fenómenos que son consiguientes á esta concentración sanguínea, hasta llegar á la asfixia global y á la parálisis cardíaca; viniendo á ser dichos fenómenos la expresión de las diversas formas clínicas que reviste la enfermedad.

Tenemos, pues, en primer término el catarro de las vías digestivas, que puede combatirse con medios mecánicos ó con medicamentos introducidos por otras vías, ó combinando ambos. Entre los medios mecánicos, el único á que, en concepto del autor, debe apelarse es el agua pura á la temperatura ambiente, sin otra tasa que la sed implacable de los enfermos. Obra aquí el agua á la manera que lo hace en los dispépsicos á quienes se practica el lavado del estómago, arrastrando los materiales que embadurnan la mucosa, es decir, expulsando con las deyecciones coléricas el veneno trasmisor de la enfermedad. Al propio tiempo, por sus propiedades antiflogísticas, combate la inflamación catarral de las vías digestivas y, aumentando todas las secreciones, no sólo produce una revulsión necesaria y conveniente por la eliminación del sudor y de la orina, sino que favorece la expulsión de la urea y otras sustancias que, retenidas con exceso en la sangre, la impurifican, previniendo así algunos síntomas graves, como la uremia. Además, evita que las contracciones intestinales no tengan materiales sobre que ejercer su acción. Y, por último, que da á la sangre elementos para reparar las pérdidas acuosas que experimenta.

Para dominar los vómitos incoercibles, propios de la enfermedad, y que el agua pudiera favorecer, propone las inyecciones hipodérmicas de morfina y atropina asociadas en la siguiente solución:

- D. Del clorhidrato de morfina. 10 centigs.
- sulfato neutro de atropina. 5 miligrs.
- agua destilada. 10 gramos.

Disuélvase y rotúlese: Para inyecciones subcutáneas.

Cada gramo de la solución contiene un centígramo de clorhidrato de morfina y medio miligramo de sulfato de atropina.

Puede ponerse tres ó cuatro veces al día una inyección de un gramo de esta solución. La única contraindicación es el estado congestivo del cerebro.

La pilocarpina, que provoca una abundante diaforésis y sialorrea, y en general un aumento de todas las secreciones, puede combatir, por medio de esta enérgica revulsión, el catarro intestinal. Para evitar la depresión orgánica que pudiera engendrar, la asocia al éter del modo siguiente:

- D. Del clorhidrato de pilocarpina. 2 centigs.
- agua destilada. 1 gramo.
- éter sulfúrico. 4 á 6 gotas.

Disuélvase para una inyección hipodérmica.

Conviene retirar la jeringuilla de golpe, comprimiendo la piel para que no se escape el éter, y malaxarla despues para que se absorba pronto.

Las inyecciones de un gramo de éter sulfúrico, por la propiedad estimulante de éste, están tambien indicadas para levantar la temperatura, y se deben practicar observando la que acusa el enfermo, y, siempre que ésta sea más baja de la normal, deben continuarse cada una ó dos horas, hasta conseguir el objeto.

III

Durante la práctica de siete años en los establecimientos balnearios de Cassamicciola y Puerto de Isquia, ha tenido ocasion el Dr. Fazio de asistir á muchos enfermos con parálisis del facial, los unos de origen intra-craneeanos, los otros intersticiales, como dice Jaccoud, y muchísimos periféricos, de ellos la mayor parte por enfriamiento: 3 databan de cuatro á cinco años, 11 de dos años, 15 de un año y 3 sólo de dos á tres meses. Como se ve, la mayor parte de tales parálisis eran crónicas, la mitad semicrónicas, y las más raras en las formas recientes. ¿Cómo explicar el predominio de las formas intermedias en las estaciones termiales, mientras que faltan las inveteradas y recientes? ¿Sería por pura casualidad? No; el hecho ha sido constante y encuentra su explicacion en la creencia de muchos médicos de que las parálisis periféricas faciales curan por sí mismas, y sólo cuando se convencen de lo contrario envían los enfermos á las aguas termiales.

Los enfermos *inveterados* acudían allí como un último recurso, y generalmente obtenían un resultado negativo. Los tres enfermos de este género presentaban notable hundimiento de la mitad paralizada del rostro, la piel lisa, fría y delgada, como adherida á los huesos por la atrofia de los músculos. Los labios delgados y relajados, el rostro deformado, la palabra alterada y difícil, como la masticacion. Inútil es repetir que el lado paralizado presentaba todo el cuadro de la *reaccion generativa*, atendida la profunda alteracion cualitativa y cuantitativa de la excitabilidad eléctrica. Compréndese, desde luégo, que todo tratamiento balneario, local ó general, había de ser ineficaz.

En dos casos, por causa traumática, fueron negativos los resultados.

De las otras 15 parálisis periféricas, las sometidas al simple tratamiento termo-mineral en baño general y ducha local, alternado ó no con estufas y duchas con la aplicacion de barros y amasamiento, los resultados curativos eran poco apreciables, ó se reducían á mejorar la nutricion general y local. Entre estos 15 casos, 2, que databan de siete y nueve meses, y en quienes, al principio, la excitabilidad eléctrica neuro-muscular apenas era apreciable, por el uso alternativo de la corriente galvánica y farádica llegó á despertarse, hasta el punto de poder determinar poco á poco en los diferentes ramos del nervio facial leves contracciones, que en el segundo, á la décimaquinta sesion eléctrica, produjeron una contraccion universal de los músculos inervados por el facial, por excitacion de su tronco.

Al tratar de la importancia de la electricidad en el tratamiento de estas parálisis, Fazio insiste en los éxitos brillantes que con ellos se obtienen, citando tres casos: el uno de tres, el otro de cinco, y el último de seis meses de antigüedad. Tuvo en ellos ocasion de notar que, ademas del curso de las parálisis, influían en el éxito la buena constitucion y juventud de los enfermos. Llama ademas la atencion acerca del hecho de que la electricidad, simultáneamente con el tratamiento termal, era más eficaz que el eléctrico solo. No se sustituye esto con los baños tibios ni con

los de vapor sencillos, lo cual cree que consiste en la accion dinámica termo-eléctrica que sobre los actos del organismo tienen las aguas de principios minerales.

IV

De *Los Registros de la Maternidad* de Milan ha entresacado el profesor Pablo Negri, en el trascurso de treinta años, de 1852 á 1882, entre 11.000 partos, las observaciones relativas á las primíparas de edad menor de quince años. Eligió este límite, basándose en las disposiciones del Código Civil italiano, que no permite el matrimonio á la mujer ántes de esta edad; razon por la cual, los casos por él estudiados se refieren á casos ilegítimos. Ascenden á 27 los partos que se efectuaron en las antedichas condiciones, y en cada uno de ellos se estudió la duracion de los dos períodos de dilatacion y expulsion, el sexo, el desarrollo, peso y longitud del recién nacido, el valor del diámetro biparietal, la duracion del embarazo, la marcha del puerperio, la presentacion y la posicion.

El periodo de dilatacion varió entre un máximo de cuarenta y cinco horas y media y un mínimo de dos y media, es decir, una duracion media de diez horas y seis minutos, que difiere en el sentido de la brevedad, de la de doce horas y cincuenta y siete minutos, comprobada en 86 primíparas de mayor edad, en partos de término en mujeres bien conformadas, diferencia, quizás, debida á la diversidad de número de mujeres examinadas. El periodo expulsivo tuvo una duracion media de dos horas y cincuenta y siete minutos, entre una máxima de diez horas y una mínima de cinco minutos, difiriendo en más de la media de las 86 primíparas mencionadas, que fué de una hora y veintinueve minutos. El sexo estaba dividido en 15 niños y 12 niñas.

Veintiseis embarazos llegaron á término, y uno se interrumpió al principio del octavo mes. Eliminando este último, el peso medio de los 26 recién nacidos fué de 3.145 gramos, con un máximo de 4.178 y un mínimo de 2.235. Esta cifra es muy poco inferior á la media de 3.228 (encontrada en 136 niños de término, 76 niños y 59 niñas) de madres de mayor edad. La longitud, comprobada en 20 fetos solamente, da por resultado una media de 47,4 centímetros con pequeñas variaciones.

El diámetro biparietal medido, entre 25 recién nacidos, da un valor de 91 milímetros. Mientras que, en los otros 136, la longitud era de 50 centímetros y el diámetro biparietal de 88,8 milímetros.

Los 27 partos se efectuaron espontáneamente: todos los fetos salieron vivos y con presentacion de vértice; 22 en posicion occípito-iliaca izquierda anterior, 3 en occípito-iliaca derecha posterior, 1 en occípito-iliaca derecha anterior, y 1 en occípito-iliaca izquierda posterior. De los puerperios, 18 fueron normales, 8 morbosos por formas sépticas, y 1 mortal por fiebre tifoidea, guardando relacion con las epidemias infecciosas comprobadas en aquellos treinta años en el referido establecimiento.

El Dr. Boncinelli, refiriéndose á estos datos y no desconociendo su importancia, observa que no le parece bien elegido el límite superior de la edad para tales estudios á los quince años. En efecto—dice,—siendo ésta la edad en que, en Italia, la mayor parte de las muchachas, ó no están aún menstruando, ó lo están desde hace poco tiempo, resulta de aquí que se expone el autor á considerar las consecuencias de sus investigaciones más bien como excepciones de desarrollo precoz, y, por lo tanto, ménos aptas para servir de base á conclusiones de algun valor científico. Equivale esto á hacer investigaciones acerca de partos ocurridos despues de los cuarenta y cinco años, porque algunas mu-

jerres conserven la aptitud para ser fecundadas aún después de la época en que la mayoría son menopáusicas. Si hubiere de deducirse del Código Civil el límite desde que las mujeres deben calificarse como jóvenes, debería ser éste el de los veintiún años, por ser hasta esta edad menores y no pudiendo contraer matrimonio sin consentimiento de quien ejerce sobre ellas patria potestad. ¿Qué otra cualidad correspondería mejor á la significación de jóvenes que la de menores? Tendríase, de este modo, la ventaja de investigar en mayor número de casos, y, en su mayoría, de embarazos legítimos.

Pero el punto más importante no consiste en el límite superior de edad, sino, tratándose de la función generativa, en determinar en cada caso la edad sexual de la mujer, es decir, la fecha de su primera menstruación. Evitaríase así el confundir la edad absoluta, que es igual en todas, con la edad sexual, que ofrece notables variaciones; de donde puede resultar que una mujer más joven que otra tenga mayor edad sexual, y vice-versa: por ejemplo, una mujer de diez y seis ó diez y siete años, que menstrúe desde hace uno, debe apreciarse, relativamente al parto, como más joven que otra de catorce ó quince años que menstrúe desde hace dos.

Esta distinción es, por lo ménos, tan necesaria como la establecida entre la pubertad y la nubilidad, y, sirviendo de base á nuevas investigaciones, abriría el camino á un conocimiento más exacto de esta breve fase de la vida de la mujer.

Sería, pues, conveniente para estas investigaciones el tomar por punto de partida la fecha de la primera menstruación, y, en las uniones legítimas, la fecha del matrimonio, que marca el principio de la función genital.

En resumen: según Boncinelli, deberíanse distinguir y marcar tres edades especiales en la mujer: la *edad absoluta*, la *edad sexual* y la *edad genital*, diciendo, por ejemplo: edad absoluta, diez y siete; edad sexual, cuatro; edad genital, uno. No puede negarse que, conforme hay precocidad y retardos en la aparición de los primeros signos de la pubertad, puede haberlos también en el período en que se efectúa la madurez, pudiendo ser diferente en cada individuo la influencia de los actos genitales sobre el más ó ménos rápido desarrollo de los órganos de la reproducción.

C.

PRESCRIPCIONES Y FÓRMULAS

Tratamiento de la tuberculosis

(DUJARDIN-BEAUMETZ)

Fosfato de sosa	6 gramos.
— de potasa	3 —
Vino	200 —
Jarabe de corteza de naranjas . .	60 —

El enfermo toma después de cada comida una copita de este vino.

Tratamiento abortivo de los bubones

Taylor refiere que si la linfadenitis, específica ó no, es tratada ántes de la formación del pus por una inyección de 10 á 14 gotas de ácido fénico, hecha en la glándula inflamada, se obtiene pronto una disminución del dolor y se hace abortar la evolución del proceso. En apoyo de su tesis refiere veinte casos de éxito, y añade que durante siete años ha tratado cincuenta bubones de formas variadas con un resultado no ménos satisfactorio.

El iodoformo contra la blenorragia

M. Campana usa las inyecciones de iodoformo contra la blenorragia aguda y contra los flujos uretrales crónicos.

Iodoformo	20 gramos.
Acido fénico	10 á 20 centgs.
Glicerina	80 gramos.
Agua destilada	20 —

Se administra primero una sola inyección en veinticuatro horas, y después de dos ó tres días se emplean estas inyecciones cotidianas, en número de 2, hasta el día décimo; si existen todavía fenómenos inflamatorios, se reemplazará esta solución con una inyección mucilagínosa de sulfato de zinc.

Medicación tópica de la uretra

El Dr. Mallez resume en el siguiente cuadro las diversas inyecciones que se emplean en la uretra:

Inyecciones irritantes	Cáusticas	Nitrato de plata.
		Bicloruro de mercurio.
		Potasa cáustica.
		Iodo.
		Ioduro de potasa.
	Astringentes	Protóxido de hierro.
		Acetato de plomo.
		Sulfatos.
		Lactato de zinc.
		Tanino.
Inyecciones no irritantes	Detersivas	Caoutchouc, etc.
		Agua pura.
		Vino rojo.
		Vino aromático.
		Alcohol.
	Aisladoras ó absorbentes	Agua destilada de cubeba.
		Idem de copaiba.
		Idem de eucaliptus.
		Almidon.
		Subnitrato de bismuto.
Inyecciones antisépticas	Calmantes	Carbonato de cal.
		Cocimientos emolientes distintos.
		Opio, láudano.
		Belladona.
		Ácido fénico.
	Irritantes	Protocloruro de estaño.
		Agua fenicada.
		Agua clorada ó clorurada.
		Agua de breja.
		Permanganato de potasa.
Inyecciones antisépticas	Francamente antisépticas	Bórax.
		Sulfato de sosa.
		Sulfato de p'ta.

Cataplasma resolutive

Los diarios ingleses se ocupan de las grandes propiedades resolutivas que tiene la cataplasma de Kern, que se compone de una parte de harina de mostaza y cinco de jabón negro; se encierra esta mezcla en un saquito de gasa y se coloca todos los días sobre el tumor durante cuatro ó cinco horas y aún más tiempo. Se produce una irritación muy intensa, que se parece á una erisipela.

Según parece, esta cataplasma ha logrado resolver bu-

bones rebeldes á los demas tratamientos, y últimamente se ha aplicado al linfosarcoma, habiéndose obtenido algunas curaciones.

El Dr. Busch la aconsejó contra un tumor duro é inmóvil de la region submaxilar izquierda posterior, que se resistía á todos los demas tratamientos. El paciente soportó la cataplasma durante doce horas y se recubrió la region cauterizada con algodón en rama y vaselina, mientras que se disponía la morfina al interior. Al cabo de catorce días, el tumor había disminuido evidentemente y estaba móvil; se continuaron las cataplasmas durante cuatro semanas, asociando el ioduro potásico al interior desde 30 centigramos á 12 gramos: el sarcoma desapareció.

VARIEDADES

RECORTES Y NOTICIAS SOBRE EL CÓLERA

SUMARIO. — Primeros ataques de Cette. — Importación del cólera en Italia. — Más acerca de los síntomas premonitores. — Desbarajuste en las opiniones médicas acerca del cólera. — La desinfección de los desinfectantes. — La opinión del Dr. Lunoi acerca de la epidemia. — Tratamiento del cólera por la mixtura de cloroformo compuesta. — Discusión acerca del cólera en la Academia de Medicina de Barcelona. — El microbio colerígeno.

Una carta que publica *L'Union Médicale* contiene datos y noticias interesantes acerca del cólera en Cette. El primer caso comprobado en esta villa, según el Dr. Adolfo Dumas, lo fué el 28 de Julio, de carácter fulminante; otros le han seguido en los diferentes barrios de la ciudad: del día 11 al 12 de Agosto hubo siete muertos; el término medio de la mortalidad, al cabo del día, es de cuatro.

Antes de la aparición del azote, el estado sanitario era excelente: la mortalidad de los meses de Junio y de Julio había sido inferior á la de los mismos meses del año anterior, como lo prueba una estadística publicada unos días antes por un diario de esta población; por consiguiente, no ha habido aquí tampoco período premonitorio, como sucedió en 1865.

Las condiciones higiénicas de Cette han mejorado; hay alcantarillas en casi todas las calles, especialmente en los barrios altos de la villa, que son los que ahora se encuentran menos atacados; el cuartel bajo es el solo atacado, y aquí es donde la falta de pendiente expone las alcantarillas á obstruirse.

En esta carta se manifiestan esperanzas de que la epidemia no sea de grande intensidad: se dice que fué importada por el mar desde Marsella ó por los canales, y concluye tributando un sentido recuerdo á la memoria del Dr. Cathala, una de las primeras y de las más interesantes víctimas del azote. Nieto de médico; sobrino de uno de los primeros cirujanos de Montpellier, muerto hoy día; pariente del profesor Bouisson, del cual había sido discípulo, Mauricio Cathala era hijo del respetable decano de los médicos de Cette, que ejerce aquí desde hace cincuenta años. Establecido hacía dos años apenas, médico de la Compañía del Mediodía, médico agregado al Hospital, el joven Dr. Cathala veía desarrollarse delante de sí un hermoso porvenir. Encargado del servicio de los coléricos en el Lazareto y abrumado de trabajo, olvidó su propia persona por cuidar de sus enfermos; fué atacado por la enfermedad y falleció á los dos días: su muerte ha sido extraordinariamente sentida.

Nuestro estimado colega *La Crónica Médica* de Valencia hace las siguientes observaciones acerca de la importación del cólera en Italia:

«El contagio ha salvado la frontera italiana, y, como en varios puntos se ha comprobado que la transmisión había sido hecha por sujetos que acababan de cumplir su cuarentena, ha servido esto de arma á los adversarios de éstas para defender en el terreno práctico la inutilidad de tales medidas. La verdad es que, si no prueban esto, son, por lo ménos, un argumento serio para convencer á cualquiera de que, tal como se practica en Italia, es del todo insuficiente. Tres días de cuarentena para las procedencias terrestres de un punto sospechoso, y cinco para las de punto sucio, no llenan las exigencias de una buena higiene; porque, por más que diga el Dr. Koch, la incubación del cólera en el cuerpo de un sujeto se puede prolongar más de tres y más de cinco días, y claro está que, el que cumple una observación sólo de este período, no tiene bastante tiempo para poder asegurar que no hay en su organismo gérmenes aptos para su desarrollo. La distancia entre Marsella ó Tolon, y cualquiera de los pueblos fronterizos italianos, se recorre en muy pocas horas, en términos que, los que llegan á los lazaretos, pueden considerarse como recién salidos del punto infestado; cinco días de permanencia en aquéllos, por más que se les desinfeste y expurgue (procedimientos que no sirven de nada absolutamente aplicados á las personas, y sólo pueden ser aceptables para los géneros, vestidos etc.); cinco días, repetimos, de observación no pueden ser una prueba de inmunidad, cuando se ven todos los días ejemplos de una incubación de diez días, de lo cual ha de resultar necesariamente lo que hemos visto en Italia; esto es, que, mientras en algunos pueblos fronterizos era importado el cólera por los contrabandistas y los que burlaban el cordón sanitario, en otros, más ó ménos internados, del mismo reino, lo era por viajeros ó por fugitivos que habían purgado la cuarentena oficial, pero insuficiente. Si se tiene en cuenta que había algunos miles de italianos obreros á quienes el miedo y la falta de trabajo obligaron á regresar á su patria; que este regreso se hizo de un modo casi tumultuoso, sin que fuera posible, ante aquel pánico, organizar un buen sistema de aislamiento de los fugitivos por medio de campamentos saneados y separados de las poblaciones, se comprenderá que lo extraño no es que el cólera haya invadido la Italia, sino que la invasión no haya sido más terrible y destructora, ya que por ahora no presenta la epidemia un carácter tan mortífero como en Marsella y Tolon».

En la sesión celebrada por la Academia de Medicina de París el 19 del corriente da cuenta M. Peter de dos comunicaciones dirigidas por el Dr. Queirel, médico de epidemia de Marsella, referentes á los principios de la epidemia en Marsella y en Arlés, que contienen datos para juzgar sobre la importantísima cuestión de los afectos premonitores de la epidemia. En lo que se refiere á la primera de dichas poblaciones, confirma que se presentó en un escolar procedente de Tolon. En Arlés, la epidemia estalló de pronto, sin diarrea premonitoria, cuando la constitución médica distaba mucho de ser mala: los primeros casos se observaron en individuos que procedían directamente á pié de Marsella: antes de la llegada á Arlés de los refugiados marseleses, había desde hacía más de quince días en esta villa emigrados de Tolon, en los cuales no se comprobó un solo caso de cólera.

M. Peter cree que no se debe admitir que el cólera haya sido propagado en Arlés por el contagio de aguas, puesto que el primer habitante que fué atacado habitaba en la parte más alta de la población, muy lejos de los marseleses muertos en el hospital; además, los toloneses emigrados no sufrían el cólera.

Hay que admitir — dice Peter — la diseminación por el aire y su introducción por las vías respiratorias.

De este modo, en Omerges, pequeña población de los Bajos Alpes, hubo de repente, del 40 al 42 de Agosto, cuarenta muertos por el cólera en una población de 500 almas; después, del 42 al 43, dos muertos solamente. Si fuesen las aguas infestadas las causantes, ¿el contagio hubiera disminuido bruscamente del 40 al 43 de Agosto? Si, por el contrario, se admite que para el cólera, como para las enfermedades más manifestamente contagiosas, por ejemplo, las fiebres eruptivas, el contagio se hace por el intermedio del aire, se concibe muy bien que, arrastrando por todas partes el germen colérico, se desarrolle de elección en los organismos predispuestos, y ataque el primer día cuarenta individuos, y después el segundo día dos solamente, conservándose luego esta cifra, por haber sido atacados en masa al principio los individuos predispuestos.

Como una prueba más del profundo desbarajuste que hay entre las opiniones médicas acerca de las cuestiones que el cólera promueve, vamos a dar cuenta a nuestros lectores de las conclusiones formuladas por el sabio médico Dr. Hubert Boens, de Charleroi, para servir de base a la discusión abierta en la Academia de Medicina de Bélgica.

4.^a El cólera nostras es al cólera asiático lo que la fiebre tifoidea aislada es al tífus de los campos. Las calificaciones de nostras y de asiático son impropias, y debían ser reemplazadas por las de esporádico y epidémico.

2.^a El cólera epidémico lleva con tanta más impropiedad el nombre de cólera asiático, cuanto que conocemos hoy día seis focos distintos donde se desarrollan constantemente en ciertas circunstancias climáticas, y de donde se puede propagar a lo lejos.

3.^a Estos seis focos de cólera epidémico actualmente conocidos son: las bocas del Ganges, las bocas de Maykaouny en Cambodge, la Meca, la Isla Sumatra, las bocas del Nilo y el litoral del Mediterráneo (Tolon y Marsella).

4.^a Para que el cólera epidémico se declare fuera de estos centros se necesita el concurso de circunstancias particulares: condiciones climatológicas excepcionales; una insalubridad especial de las localidades atacadas, y predisposiciones morbosas individuales.

5.^a El tratamiento del cólera esporádico ó epidémico debe consistir en la aplicación inmediata de los medios internos y externos más a propósito para reanimar el calor vital en todo el organismo y en la periferia del cuerpo.

6.^a La profilaxis del cólera esporádico reside toda en este precepto. Evitar todo lo que rinda al organismo y recaliente la sangre.

7.^a En el estado epidémico, como en el estado esporádico, el cólera no es más contagioso que lo son las tifoideas graves.

8.^a Las cuarentenas y los cordones sanitarios, como lo hemos sostenido en 1834 y 1866, son ilusorios é ineficaces.

9.^a La desinfección de los viajeros, de las cartas y los pequeños paquetes es una medida ridícula, y tan vejatoria como inútil.

Para M. Boens, los desinfectantes más naturales son las grandes corrientes de aire, la exposición a los rayos solares y el sereno de la noche.

Por extraña que parezca a nuestros lectores esta medida adoptada en la frontera, no sabemos por quién, es lo cierto que la casa comercial francesa que surte de productos químicos a varios comerciantes de drogas de España se ha dirigido a una de nuestras Corporaciones científicas impetrando su auxilio sobre el hecho siguiente:

Hace muchos días que dicha casa tiene detenidas en la frontera varias cajas con ácido fénico, timol y otros desinfectantes,

á causa de que se les hace sufrir cuarentena; ¡y lo más extraño es que se les desinfecta!

Ahora sí que puede decirse: á la Justicia la llevan presa. ¡Desinfectar al ácido fénico, que para algunos pasa como el gran desinfectante; al timol, el más aristocrático de los desinfectantes; al cloruro de cal, el tradicional y más antiguo de los agentes de este grupo; al cloruro mercurico, uno de los primeros y más eficaces microbicidas! ¿Y con qué se les desinfecta? Probablemente con el ácido hiponitrico, que una vulgar creencia ha hecho que se adopte en España, cuando en todas partes se halla proscrito por los graves inconvenientes que su uso presenta.

M. Lunoi, un doctor francés, comunica al corresponsal de un periódico político madrileño, *El Día*, las siguientes opiniones acerca del cólera:

«En resumen, el cólera, no sólo no es ya desconocido, sino que es una de las enfermedades más conocidas y fáciles de evitar. En las aguas del Ródano, que baña á Arlés, como en las del canal de Marsella y como en las de Tolon, he comprobado la existencia de los infusorios coléricos. Las corrientes de los ríos han llevado aquéllos á otras poblaciones, así como las lluvias y los cien mil y más viajeros fugitivos desparramados por Europa, que algunos los conducían en sus intestinos ó en diversas formas húmedas.

«Esto le demostrará la benignidad de esta epidemia, que, al cabo de dos meses de existencia y del calor excesivo de este verano, sólo ha salpicado á algunas poblaciones, sin arraigar en ninguna ni producir más que escasas víctimas; poco más ó menos las que, sin necesidad de la epidemia, se hubieran registrado de cólicos por los excesos en comer frutas.

«Bébase el agua destilada; cómanse sólo alimentos pasados por el fuego; cuídese de no andar con humedades y llevarse luego las manos á la boca, y no hay cólera posible. Esta regla no tiene excepcion, pues el caso del infusorio conducido por una corriente muy húmeda es remotísimo y nunca produciría un caso grave.

«El cólera va al estómago en el agua, ó en la fruta, ó en las legumbres crudas, ó en la humedad en general: el cólera lo produce un infusorio, que no va á la sangre, sino á los intestinos y á todas las secreciones; así como la fiebre amarilla la produce un sér orgánico, un animalillo, que vive en el aire y se respira, y va á los pulmones y á la sangre, y la corrompe. Hé ahí la diferencia.

«Los médicos generalmente no hacen más que charlar del cólera, y ni siquiera se han consagrado á formar una estadística completa del mal, para que se sepa:

«1.^o Entre los ataques del cólera, ¿cuáles son los temperamentos dominantes? ¿Es, v. gr., el bilioso? ¿Es el nervioso? ¿Cuál es?

«2.^o ¿Qué proporción guardan, entre los atacados, las personas enfermas de afecciones crónicas?

«3.^o ¿Qué número de ataques lo fueron súbitamente gozando de buena salud, y cuántos pasaron al estado de gravedad después de algunos días de diarrea?

«4.^o ¿En qué proporción son atacados los hombres, las mujeres y los niños?

«5.^o ¿Cuál es la estadística de las edades de los atacados?

«6.^o En las estadísticas que deben formarse por los médicos de los hospitales, y también por los que visiten en las casas particulares, pasando todos estos datos á una Comisión especial, ¿qué número de enfermos confesaron haber cometido excesos de fruta ó de cualquier comida ó bebida? Etcétera, etc., etc.

«No sólo con la regla dicha anteriormente no hay cólera posible, sino que, llevando un buen régimen de alimentación, no comiendo nada crudo ni excediéndose en la cantidad en la comida, sólo con echar al agua filtrada unas gotas de limón ó de aguardiente basta; y es *muy difícil* que el cólera ataque á los que así se cuiden, y si lo hace será comenzando por una diarrea facilísima de cortar, v. gr., con el bismuto y el láudano, á las pocas cucharadas.

«Como preservativo, es conveniente, muy conveniente el *sulfato de cobre*, que en la proporción de un centígramo por plaza se mezcla todos los días con el rancho, en el Ejército francés en los puntos donde hay cólera; así como desde el comienzo de la epidemia cólerica no debe darse á los enfermos en los hospitales más agua que la mezclada con el producto del orozuz ó regaliz, que se llama *elizine*. Ese agua puede sustituir á las tisanas ordinarias.

«Así sucede en los hospitales franceses».

A propósito del tratamiento del cólera por la mixtura del cloroformo compuesto, que dimos en el número anterior, presenta las siguientes conclusiones el Dr. Despréz en un extenso trabajo que reproducen ahora por extenso muchos periódicos franceses.

Dice así el autor referido:

De mi experiencia personal y de las observaciones tan notables, primero del Dr. Cossini, en Damas, en 1873; segundo, del Dr. Follet, en la India francesa; y tercero, del Dr. Chastang, en Cochinchina, 1882, yo deduzco:

1.º Que el tratamiento por el cloroformo compuesto, empleado muy rigurosamente en el interior y en el exterior, debe dar en Francia, y aún en la mayor parte de los países europeos, resultados tan buenos, por lo ménos, como los obtenidos en países casi salvajes, como en la India y otros países del Asia Menor. Debemos obtener, como término medio del tratamiento en la epidemia actual, de 80 á 90 curaciones por 100.

2.º Aunque la base de este trabajo se limite al período confirmado del cólera indiano ó esporádico, los datos científicos que acabo de reunir acerca de la acción tóxica que el cloroformo ejerce sobre los micro-organismos no deben ser perdidos para la Ciencia.

También yo aconsejo desde hoy día, á título de tratamiento preventivo, á las personas que visitan incesantemente á los cólericos y que les prestan sus cuidados, tomar muchas veces al día, antes ó después de las comidas, una media copa de agua cloroformada al 500º ó al 1.000º, que es absolutamente inofensiva y no tiene nada de desagradable, y que puede aromatizarse ligeramente con una cantidad pequeña de jarabe de menta, de corteza de naranjas amargas, de quina, etc., ó, mejor todavía, adicionada con tintura alcohólica de quina, etc., etc.

Con un tratamiento preventivo que parece poner en condiciones el virus cólerico con un virus atenuado, y también con un tratamiento del período confirmado que ha hecho tan valerosamente sus pruebas, se puede, sin ser profeta, esperar el fin próximo de toda epidemia del cólera en los países civilizados.

El microbio colerígeno se multiplica rápidamente: entre 30 ó 40º resiste una temperatura inferior; á 17º está disminuida su vitalidad; por debajo de 16º se detiene su desarrollo; sin embargo, aún después de la exposición á 40º, los microbios, cuya evolución ha sido suspendida, recuperan su actividad cuando se han puesto nuevamente en condiciones de temperatura y humedad.

Mueren rápidamente cuando se quedan en la sequedad:

examinando las ropas de los cólericos que se habían hecho secar, se advierte que los bacilos estaban muertos. Como se ve, éste es un punto de la más alta importancia para M. Koch y sus partidarios.

Los ensayos de siembra del suelo con los *bacilos* no satisfacen, al parecer, porque en estas condiciones jamás tienen una existencia prolongada.

Sucede lo mismo con su cultivo en la gelatina; sin embargo, éste se ha continuado durante seis semanas en el pus, la leche y en pedazos de patata; de suerte que los resultados de estas investigaciones atestiguan, según Koch, la naturaleza de estos micro-organismos. Estos no poseen, por consiguiente, la resistencia ordinaria de los bacilos á los agentes de destrucción, y entran en la categoría de los *espirillum*, microbios que viven en el agua fácilmente, y que destruye la sequedad.

En un artículo publicado por el Sr. Sereñana en *La Independencia Médica*, dando cuenta de la discusión sostenida por la Academia de Medicina de Barcelona acerca del cólera, resume así la opinión general de aquel alto Cuerpo:

1.º El cólera-morbo asiático no puede ser importado por las corrientes atmosféricas, y si únicamente por personas ó efectos contumaces procedentes de puntos infestados, y en su consecuencia, que las cuarentenas y espurgo de pasajeros y mercancías es racional, lógico y de utilidad positiva.

2.º La única causa productora del cólera-morbo asiático, conocida hasta el momento presente, es un parásito microscópico del reino vegetal, descubierto en las inyecciones y vómito de los cólericos por el médico alemán Dr. Koch, y que, según dicho profesor, es el *bacillus virgula* ó *bacilo coma*.

3.º La profilaxis del cólera estriba, en primer término, en el aislamiento de los enfermos atacados de dicho mal, en la desinfección de las habitaciones y ropas de los cólericos por medio del sulfato de cobre, los hipocloritos, cloruro de cal, de zinc y de aluminio; los ácidos concentrados, sulfúrico, clorhídrico y nítrico; sulfato de zinc y sulfato de hierro, y el gas sulfuroso, el cloro, el fénico, etc., etc. En segundo lugar, deberá observarse un régimen prudente, tónico, con abstención de frutas y hortalizas no sazonadas, evitar los enfriamientos, no abusar de las bebidas alcohólicas, y sobre todo no beber agua procedente de depósitos y cañerías que pudieran ser asequibles á infiltraciones de líquidos en contacto con focos cólericos.

4.º El cólera es una enfermedad rebelde á toda medicación, en particular cuando la epidemia marcha en sentido ascendente, mientras que en su decrecimiento se cura la mayoría de los atacados. De cuantos remedios se han reconocido como preservativos del cólera, no hay uno siquiera veraz, y de los curativos no se conoce otro más racional que el opio. Así, pues, la enfermedad que nos ocupa sólo puede ser tratada atacando los síntomas que se presenten por los medios adecuados á la intensidad de los mismos.

P.

SECCION OFICIAL

MINISTERIO DE LA GOBERNACION

Dirección General de Beneficencia y Sanidad

Circulares

Resultando de las noticias oficiales recibidas en esta Dirección General que en varios puertos de la costa occidental de África no se adoptan precauciones sanitarias con las pro-

cedencias directas ó indirectas de Francia, he tenido por conveniente hacer extensiva á toda la mencionada costa la Orden de 2 de Julio último, publicada en la *Gaceta* del 3, sometiendo á observacion las procedencias de Marruecos, siendo aplicable á esta Circular la de 24 de Julio último (*Gaceta* del 25), relativa á los puntos y forma de practicarse en las actuales circunstancias las cuarentenas de observacion.

Lo que comunico á V. S. para los efectos consiguientes, debiendo publicar esta Orden en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de Agosto de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*.—Sres. Gobernadores civiles de las provincias marítimas, delegado del Gobierno en Mahon y comandantes generales de Ceuta y Algeciras.

Para evitar toda duda á las Autoridades sanitarias, y á fin de que no se irroguen perjuicios al Comercio, de conformidad con la Real orden de 30 de Noviembre de 1872 y Orden de esta Direccion General de la misma fecha (*Gaceta* del 3 de Diciembre) he tenido por conveniente disponer que todo buque procedente de Francia como primitivo origen que haya efectuado descarga total, quedando á plan barrido en puerto limpio extranjero sin sufrir cuarentena, y que, sin comunicar despues con punto sucio ó sospechoso, llegue á España en lastre ó con nuevo cargo incontumaz, con patente limpia, buenas condiciones higiénicas y sin accidente sospechoso, á bordo, sea sometido á tres días de observacion, con arreglo á la Orden de 24 de Julio último (*Gaceta* del 25), siempre que hayan transcurrido treinta días, cuando ménos, desde la salida de Francia.

Lo que comunico á V. S. para los efectos consiguientes, debiendo publicar esta Orden en el *Boletín Oficial* de la provincia.

Dios guarde á V. S. muchos años. Madrid 27 de Agosto de 1884. — El director general, *Ezequiel Ordoñez*.—Sres. Gobernadores civiles de las provincias marítimas, delegado del Gobierno en Menorca y comandantes generales de Ceuta y Algeciras.

Direccion General de Sanidad Militar

CONVOCATORIA Á OPOSICIONES PARA CUBRIR OCHO PLAZAS DE FARMACÉUTICOS SEGUNDOS DEL CUERPO DE SANIDAD MILITAR

En cumplimiento de lo mandado por S. M. el Rey (q. D. g.) en Real orden de 16 del actual, se convoca á oposiciones públicas para proveer ocho plazas de farmacéuticos segundos del Cuerpo de Sanidad Militar.

En su consecuencia queda abierta la firma para dichas oposiciones en la Secretaría de esta Direccion, sita en la calle del Barquillo, núm. 10, entresuelo, cuya firma podrá hacerse en horas de oficina, desde el día de la publicacion de esta convocatoria en la *Gaceta de Madrid* hasta las dos de la tarde del lunes 15 de Septiembre próximo.

Los doctores ó licenciados en Farmacia por las Universidades oficiales del Reino, que por sí ó por medio de persona debidamente autorizada quieran firmar estas oposiciones, deberán justificar legalmente, para ser admitidos á la firma, las circunstancias siguientes:

- 1.^a Que son españoles ó están naturalizados en España.
- 2.^a Que no han pasado de la edad de treinta años el día en que soliciten la admision en el concurso.
- 3.^a Que se hallan en el pleno goce de los derechos civiles y políticos y son de buena vida y costumbres.
- 4.^a Que han obtenido el título de doctor ó el de licenciado en Farmacia en alguna de las Universidades oficiales del

Reino ó tienen aprobados los ejercicios necesarios para ello.

Y 5.^a Que tienen la aptitud fisica que se requiere para el servicio militar.

Justificarán que son españoles y que no han pasado de la edad de treinta años, con copia legalmente testimoniada de la partida de bautismo y su cédula personal. Justificarán haberse naturalizado en España y no haber pasado de los treinta años, con los correspondientes documentos debidamente legalizados y su cédula personal. Justificarán hallarse en el pleno goce de los derechos civiles y políticos y ser de buena vida y costumbres, con certificacion de la Autoridad municipal del pueblo de su residencia, librada y legalizada en fechas posteriores á la del presente edicto. Justificarán haber obtenido el grado de doctor ó el de licenciado en Farmacia en alguna de las Universidades oficiales del Reino, con copia del título, legalmente testimoniada, ó tener aprobados los ejercicios necesarios para ello, con certificado de la Universidad correspondiente. Justificarán que tienen la aptitud fisica que se requiere para el servicio militar, mediante certificado de reconocimiento hecho en cumplimiento de Orden de esta Direccion General, bajo la presidencia del director del Hospital Militar de Madrid, por dos jefes ó oficiales médicos de los destinados en aquel establecimiento.

Los doctores ó licenciados en Farmacia que, en cualquier concepto, se hallen sirviendo en el Ejército ó en la Marina justificarán esta circunstancia, con certificacion librada por los jefes superiores de quienes dependan.

Los doctores ó licenciados en Farmacia residentes fuera de Madrid, que por sí ó por medio de persona autorizada al efecto entreguen con la oportuna anticipacion á los directores-subinspectores de Sanidad Militar de las Capitanías Generales de la Península é Islas adyacentes instancia suficientemente documentada, dirigida á esta Direccion, solicitando ser admitidos al presente concurso de oposiciones, serán condicionalmente incluidos en la lista de los opositores; pero necesaria y personalmente deberán ratificar en este Centro directivo su firma antes del día señalado para el primer ejercicio, sin cuyo requisito no será válida dicha inclusion.

Se entenderá que la instancia se halla suficientemente documentada siempre que con ella se acompañen, en toda regla legalizados, los documentos necesarios para que los aspirantes puedan ser admitidos á la firma, excepcion hecha del certificado de aptitud fisica.

No serán admitidos á las oposiciones los doctores ó licenciados residentes fuera de Madrid cuyas instancias no lleguen á esta Direccion General antes de que espire el plazo señalado para la firma de las mismas.

Los ejercicios tendrán lugar con arreglo á lo dispuesto en el Programa aprobado por S. M. en 28 de Marzo de 1883. La primera sesion pública del Tribunal censor se verificará en el Hospital Militar de esta plaza, á las ocho en punto de la mañana del día 18 de Septiembre próximo.

Madrid 26 de Agosto de 1884.—*Salamanca*.—P. A., el inspector encargado del despacho, *Ferrer*.

MONTEPIO FACULTATIVO

SECRETARÍA GENERAL

Anuncio de pension

D. Miguel Pina y Castillon, socio de este Montepio, solicita pension de jubilacion.

Lo que se publica para conocimiento de la Sociedad y á los efectos del Reglamento.

Madrid 27 de Agosto de 1884.—El secretario general, *Marceliano Gomez Pamo*.

GACETA DE LA SALUD PÚBLICA

Estado sanitario de Madrid.

OBSERVACIONES METEOROLÓGICAS DE LA SEMANA. — Altura barométrica máxima, 707,59; mínima, 702,10; temperatura máxima, 36°,5; mínima, 11°,2. Vientos dominantes, E., NE., S. y SO.

Los afectos dominantes en esta semana han presentado variabilidad en su carácter y tendencias sin acentuarse en un sentido determinado, aunque, en general, en cuanto al número y tendencia de las enfermedades, el estado de la salud pública es muy satisfactorio. Sin disminuir considerablemente los estados catarrales, neurósicos y dispépsicos agudos en el aparato gástrico, se han presentado también los catarros y fluxiones del respiratorio. Las intermitentes y reumatismos han aumentado, y también en los niños el sarampión, disminuyendo la coqueluche.

EL CÓLERA

ESTADÍSTICA PROBABLE DE DEFUNCIONES POR EL CÓLERA
SEGUN LOS TELEGRAMAS OFICIALES

POBLACIONES	DIAS					
	22	23	24	25	26	27
FRANCIA						
Marsella	10	10	14	5	12	4 »
Tolon	3	9	5	6	1	3 »
Cette	5	6	3	»	7	7 »
Carcassonne	6	6	»	»	»	5 »
Arlés	2	»	1	1	»	» »
Perpignan	»	5	5	»	14	» »
ITALIA						
Provincia de Campobasso . . .	5	6	3	2	»	» »
— de Turin	4	3	2	5	2	7 »
— de Bergamo	3	8	3	»	»	6 »
— de Massa	3	4	4	3	11	5 »
— de Parma	1	1	»	»	»	» »
— de Porto-Maurizio	1	»	2	»	5	3 »

La epidemia sigue ofreciendo más extension que intensidad.

CRÓNICA

La desaparicion de un colega. — Nuestro ilustrado y querido colega *Los Anales de Cirugía*, que con tanta brillantez venia representando el adelanto quirúrgico en nuestro país, desaparece del estado de la Prensa. Con este motivo, *El Siglo Médico*, despues de lamentar sinceramente que un periódico tan útil desaparezca, pone en conocimiento de sus suscritos, es que se encargará de servir por mutuo convenio todas las suscripciones que tenía pendientes dicho colega.

Medio de impedir la fermentacion de la orina. — *El Monitor de la Salud* dice que basta agregar á este líquido cuatro ó cinco gotas de ácido clorhídrico por litro para prevenir de una manera absoluta toda produccion de olor y de fermentacion amoniacal. Este medio podría ser utilizado en los hospitales, prisiones, casas de Sanidad, teatros, cafés, etcétera, y la higiene pública sacaría de ello un gran beneficio.

Que se aplique, pues, este medio de saneamiento donde

quiera que pueda ser utilizado, aún en las casas particulares.

Contra el vómito. — Segun dicen de Río-Janeiro, se han aplicado en dicha ciudad los procedimientos de inoculacion inventados por M. Pasteur contra el vómito, habiendo sido el resultado completamente satisfactorio. Gran conquista sería ésta, á confirmarla la experiencia, pues esta enfermedad es una de las más terribles en nuestras Antillas; pero, por lo mismo, necesita la sancion de la experiencia.

Tratamiento del reumatismo por la electricidad. — Es preferible la electricidad galvánica, es decir, las corrientes continuas, pues las farádicas sólo obran sobre los músculos y vasos de pequeño calibre.

La galvanizacion de las partes dolorosas tiene la ventaja de hacer que desaparezcan rápidamente los dolores y contracciones, despues las nudosidades. Continuada durante algun tiempo, cura también la atrofia de los músculos y su parálisis.

Véase la manera de aplicarla: el polo positivo está formado de una pequeña placa que se aplica á la region cervicodorsal si se trata de los miembros superiores, ó sobre la region dorso-lumbar para las extremidades inferiores. Las partes enfermas (brazos ó piernas) se sumergen en un baño lleno de agua ligeramente salada á la temperatura del cuerpo, poniéndola en comunicacion con el polo negativo de la pila á beneficio de una placa metálica que se sumerge en ella. Es necesario repetir las sesiones diariamente durante diez á quince minutos; se pueden emplear dos elementos.

Curacion del reumatismo — Es curioso lo que cuenta un diario de La Paz, Bolivia:

Una mujer sufría tanto de gota, que durante seis meses no hallaba sueño ni reposo. Su brazo derecho estaba de tal manera paralítico, que, no solamente la privaba de trabajar, sino que ni le servía para vestirse siquiera. En esta circunstancia llegó á sus oídos que un campesino, debido á la misma causa, había estado imposibilitado de trabajar, y que debía su completa mejoría á la picadura casual de una abeja. Como el dolor causado por la picadura de una abeja difícilmente sobrepuja al que sentía con motivo de su enfermedad, resolvió hacer un ensayo con el supuesto remedio. Se trajeron tres abejas y fueron aplicadas á su brazo derecho, sosteniéndolas el tiempo necesario para que el aguijón de las abejas vaciara por completo su veneno. El éxito fué sorprendente y completo. En la noche siguiente la enferma gozaba de un sueño profundo, que había echado de ménos durante más de seis meses, mientras, al mismo tiempo, los dolores agudos habían desaparecido casi por completo. El brazo, naturalmente, principió á hincharse mucho á consecuencia de las picaduras; pero la hinchazon se quitó luego, mediante la aplicacion de paños con agua fría. El dolor había desaparecido, y el brazo paralítico recobró poco á poco su fuerza antigua, y desde entónces no ha vuelto á padecer ningun síntoma de reumatismo.

El mismo remedio aplicado á otras personas ha producido los mismos resultados satisfactorios.

El Doctor Burq. — Víctima de un ataque de apoplejía ha fallecido, cerca de París, el modesto médico de este nombre, autor de uno de los descubrimientos más importantes de la Terapéutica moderna: la metaloscopia.

Hace cuarenta años era objeto de críticas que tendían á ridiculizar sus trabajos, que ultimamente han aceptado autoridades médicas tan indiscutibles como Galippe, Charcot, Richet, Luys, Paul Bert, Desguin y otros, aplicándolos á la curacion de las neuropatías, á la investigacion de los curiosos fenómenos de la sugestion hipnótica, á la profilaxis de enfermedades infecciosas.

Como Raspail, que há ya muchos años defendía la existencia de parásitos microscópicos en las infecciones, y principalmente en el cólera, de cuyo descubrimiento se envanece Pasteur y Koch, el doctor Burq describía los sorprendentes fenómenos de la sugestion y del somnambulismo y de la modificacion de la sensibilidad en las histéricas, y ha necesitado tanto tiempo como el popular químico para que los experimentos de Charcot y Dumontpallier le hayan hecho merecida justicia.

Todo lo ha sacrificado el doctor Burq á sus ideas: reputacion, honores, consideracion, fortuna; hasta la familia, que no ha querido crearse por «no asociarla á sus aventuras», segun decia en su última obra sobre «El cobre contra el cólera y la fiebre tifoidea». Viejo, enfermo y pobre, los últimos dias de su vida han debido serle, sin embargo, muy

gratos, no por las recompensas oficiales ni pecuniarias, que ninguna ha obtenido, sino por la satisfacción de verse proclamado como su maestro por los maestros de la Ciencia médica contemporánea.

Más envíos acerca del cólera. — Nuestro ilustrado y querido colaborador, el Sr. Hernandez Poggio, nos envía un ejemplar de las «Reglas higiénicas que deberán observar las tropas del Ejército de Aragón en las actuales circunstancias»; un concienzudo folleto de 12 páginas, redactado por dicho señor.

Además, en carta particular nos da dos noticias: dice que tiene preparado un edificio fuera de la ciudad de Zaragoza para Hospital Militar de Coléricos, el que se halla hecho desde mediados del mes pasado.

La otra noticia es el haber dispuesto que se estableciera en el Hospital Militar de Zaragoza una sala especial para los tuberculosos ó tísicos, en el concepto de ser contagiosa dicha enfermedad, y, por tanto, sujeta á las prescripciones reglamentarias de aislamiento, servicio especial, etc. Esta sala especial es la primera que se establece en España con el objeto de evitar el contagio según se practica en Alemania y otros países, y no, como ha dicho *El Imparcial* del 3 de este mes, para comprobar la exactitud de las doctrinas del doctor Koch.

Una sentida protesta. — Leemos en nuestro colega *La Independencia Médica*:

«De 240 Memorias recibidas en la Academia de Ciencias de París, para optar al premio Bréant, 230 eran españolas, y por cierto que todas eran tan malas, que la Comisión las ha declarado indignas de ser conocidas ni conservadas».

Se asegura que esta rara fecundidad nos ha valido un elogio *sui generis* por parte de Vulpian. «¿Qué os parece de este raudal de ciencia que nos ha venido de España?» decía el académico. «No me habéis de ello, contestó Vulpian; he quedado maravillado: ¿quién hubiera jamás sospechado que 230 españoles supieran escribir?»

Dando como cosa de fe la *chusca gracia* del Dr. Vulpian, nos permitiremos consignar una opinión puramente nuestra, que tiene en su apoyo todo el prestigio del antagonismo que reina entre el saber y la maravillosidad. Nos expresaremos en frances, para que nos entienda un sabio *tan entendido* en las cosas de España como muestra serlo el Dr. Vulpian.

Ceux — les auteurs des Mémoires — ne sont pas la *crème*, si non l'*écume* de la Médecine espagnole. — Il y a encore de *mies*, parmi nous. Nous savons la langue française; vous ne connaissez pas l'espagnol; vous, entre nous, êtes muets; nous, entre vous, sommes parlants; vous ne connaissez l'Espagne; nous connaissons un peu la France. Et voilà tout. ¡Encore un savant dépoli!!

Un nuevo crematorio en Roma. — A la lista de los hornos crematorios que funcionan en Washington, en Pensilvania, en Gotha y en Milan hay que añadir otro nuevo, recientemente inaugurado en el Campo Verano de Roma. Tiene el aspecto de un templo egipcio, y comprende tres partes principales: la sala reservada á los parientes y amigos del difunto, el horno y las columbarias ó cuevas subterráneas.

En la primera cámara hay una ventana, desde donde se puede observar la operación. Allí hay un libro de asientos, donde se anotan el nombre y apellidos de las personas sometidas á la cremación, así como su edad, lugar de su nacimiento, domicilio, enfermedad de que murió, etc.

No se queman los muertos en el Campo Verano por los mismos procedimientos que en Milan. En esta ciudad se queman los cuerpos por medio del gas, mientras que en Roma se reducen á ceniza por medio de la leña y del carbon. Los restos se recogen en una especie de vasija de hierro, colocada debajo del hogar.

Hace algunos días, un senador romano, el Sr. Cipriani, ha sido reducido á cenizas, con arreglo á su última voluntad. Duró la operación dos horas y media, y los restos calcinados se recogieron en una urna que se archivó, como todas, en la cueva.

Inhalaciones de oxígeno en los vómitos del embarazo. — El Dr. Mayor, de Ginebra, cita varios casos de vómitos rebeldes (muchos incoercibles por otros tratamientos), al principio de la preñez, curados merced al uso de las inhalaciones de oxígeno. Una de las enfermas vió cesar su molesto estado á la segunda sesión de las inhalaciones, que consistieron en la administración de seis litros de oxígeno, con los cuales reapareció el apetito. Suspendido el tratamiento,

á los ocho días reaparecieron las náuseas, y una violenta cefalalgia, que cesó nuevamente con la indicada medicación, en la que el profesor invirtió dos meses, sin que la señora en cinta sufriese la menor molestia.

Los doctores Monin y Pinard, de París, han observado efectos análogos en otros casos de la misma índole, algunos en período más avanzado y cuando ya los vómitos habían originado una anemia grave, felicitándose de haber hallado un medio tan útil para combatir una complicación al embarazo que en algunas ocasiones puede traer funestísimas consecuencias.

Un buen «ars vivendi». — El cura I. vivía en el villorrio de P. una vida completamente tranquila; bien con Dios, bien con sus feligreses, mucho mejor todavía consigo mismo; pasaba benditamente sus días; vivía, en una palabra, dichoso como el ratón del buen Lafontaine... (se cree, al ménos), cuando de repente se verificó en su existencia un singular cambio.

El buen sacerdote, olvidando que había hecho votos de adorar solamente á un solo Dios en tres personas, se sintió atacado de amor por el becerro de oro; pero sus funciones de director de conciencias perturbadas no podían hacer de él un millonario, y resolvió juntar con las habituales suyas las un poco más lucrativas de director de cuerpos enfermos.

El villorrio de P. está rodeado de marismas, de estanques, etcétera, etc.; la fiebre intermitente hace estragos.

El cura I., después de meditaciones no interrumpidas, invocaciones, evocaciones, vigiliat laboriosas, se entrega al tráfico de un específico contra esta enfermedad.

Era sencillamente el sulfato de quinina y el ácido arsenioso puesto en pastillas, pero en pastillas á cuyas dos caras se habían pegado ostias consagradas por sus santas manos.

Bien pronto el empirico no pudo acudir á todos sus clientes, y hoy es el más rico de toda la comarca.

Tiene gracia. — Nadie se la negará al siguiente bando del teniente alcalde de Viladrau:

Bando. — Alcaldía Constitucional de Viladrau. — Declarado oficialmente, el cólera *murbo* asiático, en las provincias de Gerona, Lérida y Huesca, El Ayuntamiento prohíbe al vecindario en general que *alberquen* ó den hospedaje á ningún forastero transeunte, que bajo cualquier pretexto *biniere* á esta población, debiendo *presentarse* los mismos á la autoridad local á fin de *reconocerle* su legítima procedencia y en su caso adoptar las medidas de *higienie* que convengan á la salud pública. Los contraventores al *presente* bando se lo declara en *incúria* la multa de 15 pesetas por persona que *alverquen* ó hospeden sin el indicado *reconoc.* y previo permiso de esta autoridad, sin perjuicio de ser entregado á los tribunales de Justicia según los casos. — Villadrau 24 Agosto de 1884. — El Alcalde Te.^{to} Miquel Surroca.

Congreso Internacional de Higiene de La Haya. — Por una carta particular del Sr. Fernandez Caro, representante del Cuerpo de Sanidad de la Armada en dicho Congreso, sabemos las numerosas pruebas de afecto que merece en su calidad de representante español, y que ha causado sorpresa en los miembros todos de dicho Congreso ver que España es el país que ha enviado mayor número de adhesiones, que han llegado al número de 38, gracias á los trabajos de la Comisión que nombró con tal objeto la Sociedad Española de Higiene, y de la cual fué activísimo secretario el Sr. Cabello.

También hemos leído otra carta referente al mismo Congreso, donde se lamentan de que nuestro Gobierno haya observado la conducta, que llaman inexplicable (como si esto no se explicase en nuestros Gobiernos!), de no haber acusado recibo á la atenta invitación oficial recibida á principios de este año, á pesar de las activas y tenaces gestiones del presidente y secretario del Comité español para conseguirlo.

Otro folleto acerca del cólera. — Nuestro ilustrado profesor de Avilés, Dr. D. José Plaza Castaños, ha publicado un folleto de 33 páginas conteniendo una *Instrucción popular sobre el cólera asiático*, escrita para los habitantes del partido judicial de Avilés. Es un trabajito concienzudo, destinado á prestar grandes servicios en la localidad en el caso de una invasión colérica, y por el cual felicitamos cordialmente á su autor.



TENIA Ó SOLITARIA
Se expulsa en 2 ó 3 horas, tomando
LAS CAPSULAS TENIFUGAS
DE MORENO MIQUEL.
Arenal, 2. Madrid, y principales
farmacias.
60 rs. frasco, y por 65, se remite
certificado á provincias.

PARALDEHIDO

NUEVO HIPNÓTICO

RECONOCIDO COMO SUPERIOR Á LA MORFINA Y AL CLORAL

Piscidia erythrina. — Sedante y anodino, sin los inconvenientes de los opiáceos. *Tintura al 4 por 4.*

Ergotinina. — Antihemorrágico poderoso. *Solucion hipodérmica.*

Convallaria majalis. — Cardíaco muy útil, exento de todo peligro. *Jarabe y demas preparaciones.*

Oxígeno. — Agente recomendado en las afecciones de los órganos respiratorios, y, como eficaz auxiliar de los ferruginosos, en la clorosis y la anemia. *Gabinete de inhalaciones y servicio á domicilio.*

Farmacia del Dr. Madariaga, plaza de la Independencia, número 10, Madrid.

ALGODON IODADO

(EN RAMA Y EN TEJIDO)

preparado por el

DOCTOR MADARIAGA

Esta nueva forma para las aplicaciones externas del iodo, se utiliza con ventaja, sobre todas las demás preparaciones iodadas, por su mayor eficacia sin producir efectos cáusticos ni irritaciones dolorosas en la piel, y ser de más cómodo y fácil manejo, contra el bocio y los infartos ganglionares del cuello, el lumbago y la pleurodinia, los dolores articulares de la rodilla y la espalda, y, en general, contra todos los que reconocen un origen reumático.

Precio del bote con 30 gramos: 2,50 pesetas.

FARMACIA DEL DOCTOR MADARIAGA

10 — PLAZA DE LA INDEPENDENCIA — 10

Madrid

Farmacia de Ortega, Leon, 13, Madrid

PREPARADOS DE PEPTONA

— Nutricion completa sin la intervencion de las fuerzas digestivas del individuo —

CLORÓISIS
ANEMIA

ÓXIDO

DE

HIERRO

LÍQUIDO

FARMACIA

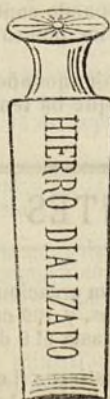
de ORTEGA

Leon, 13

MADRID

10 y 16 Rs.

frasco



VINO DE PEPTONA

PEPTONA DE CARNE

(carne de vaca digerida artificialmente)

PEPTONA DE LECHE

(leche de vaca digerida artificialmente)

Se recomiendan en las convalecencias de largas enfermedades, cuando el estómago no tolera ninguna alimentación; úlceras gástricas; catarros intestinales, de los niños con especialidad; debilidad general, tisis, consunción, clorosis, anemia, y siempre que la nutricion se verifica de una manera irregular.

Vino de Peptona

Vino de Peptona y hierro

Chocolate de Peptona

Peptona de carne concentrada

Preparacion exclusiva en esta farmacia. — Venta por menor en todas las de España

VINO DE QUINA FERRUGINOSO

PREPARADO

POR EL DOCTOR FONT Y MARTÍ

Segun la fórmula publicada en la *La Farmacia Española* (1881), y en donde se demuestran sus ventajas sobre las conocidas hasta el dia. — Precio, 5 pesetas frasco. — Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font.

POCION RECONSTITUYENTE

DE

ACEITE DE HÍGADO DE BACALAO

PREPARADA POR EL

DOCTOR FONT Y MARTÍ

Hacer desaparecer los inconvenientes de la administracion del *Aceite de hígado de bacalao* ha sido el objeto de esta preparacion, habiéndolo conseguido de tal modo que, sin perder ninguna de sus propiedades, se hace tolerable hasta por los estómagos más delicados, reuniendo la ventaja de poderlo asociar, no sólo á uno de los mejores compuestos de hierro, que es, sin duda alguna, el *ioduro ferroso*, sino tambien á la quina, al *lacto-fosfato de cal*, *creosota*, etc. Precio: con *hierro y quina*, 16 reales; con *lacto-fosfato de cal*, 20 reales; con *creosota*, 20 reales.

Unico depósito en Madrid: calle del Caballero de Gracia, 23 duplicado, farmacia del Dr. Font y Martí.

AGUAS ACÍDULAS DE MARMOLEJO

PREMIADAS CON DIPLOMA DE HONOR Y MEDALLAS DE ORO

Sin rival para la curacion de las enfermedades del estómago, hígado, bazo, riñones y vías urinarias.

Temporadas oficiales: de 1.º de Abril á 15 de Junio y de 15 de Setiembre á 30 de Noviembre.

Estacion en el ferrocarril de Andalucía, á diez horas de Madrid. Carruajes, fondas, casas de huéspedes, casino y recreos.

Inmejorables aguas de mesa como aperitivas y digestivas, solas ó con vino, y como agua gaseosa natural es un refresco tónico mezclada con limon ó naranja azucarada.

Estas aguas pueden beberse en todo tiempo, y se venden en botellas á 3, 4 y 5 reales en todas las buenas farmacias, y por cajas, pidiéndolas al administrador, en Marmolejo, ó á la Direccion, donde se facilitan Memorias y prospectos.

Serrano, 35, Madrid.

JARABE DE ESTIGMAS DE MAIZ Y BORO-CITRATO DE LITINA

DE RAMON A. COIPEL

Contra la gota, cálculos úricos del riñon y vejiga y catarro de ésta. — Frasco, 5 pesetas. — Barquillo, 4, farmacia, Madrid.

SOCIEDAD DE HIGIENE PUBLICA

A. MEDINA Y COMPAÑIA

PRESERVATIVO CONTRA EL CÓLERA

Desinfectante poderoso, único en su clase, para destruir los organismos que ocasiona el cólera, la viruela, el tifus, el garrotillo, la escarlatina, el sarampion, la fiebre amarilla y tantas otras enfermedades contagiosas, sin atacar las vías respiratorias de los sujetos sanos ó enfermos que lo respiran, ni destruir el color de las telas y demas objetos de las habitaciones que se desinfectan. Su eficacia y ventajas sobre todos los demas están demostradas por multitud de experimentos de que certifican la Facultad de Medicina de esta Corte, el Hospital Militar, la Direccion de Beneficencia y Sanidad, etc., etc.

Precio. — La caja con dos frascos para la desinfeccion de un volúmen de aire de 4.000 metros cúbicos, **ocho pesetas**. Caja conteniendo cuádruple cantidad de desinfectante, **treinta pesetas**. — Pidan prospectos detallados á la Gerencia de la Sociedad, A. Medina y Compañia, Serrano, 36, farmacia,

BALNEARIO DE SAN FELIPE NERI,

DIRIGIDO POR SUS PROPIETARIOS MÉDICOS.

HIDROTERAPIA.

Baños y duchas hidroterápicas para el tratamiento de las afecciones crónicas, especialmente las nerviosas, anemias, neuralgias, linfatismo, ciertas parálisis, ataxia locomotriz, albuminuria, diabetes, dispepsias, etc.

Baños higiénicos ó simples con el agua del Lozoya.



ATMHIATRIA.

Baños de vapor medicamentosos, y rufos, recomendados particularmente para la curación de los dolores reumáticos crónicos, las afecciones escrofulosas, sifilíticas y herpéticas, etc.

Pulverizaciones.
Baños minero-medicinales artificiales.

4, HILERAS, 4,

entre la Calle MAYOR y la del ARENAL.

MEDIOS ESPECIALES PARA EL SERVICIO DE LOS BAÑOS A DOMICILIO.

DR. GOÑI

Especialista en las vías urinarias y matriz.

Montera, 5, segundo.

Herpes y escrófulas

humores de todas clases, miseria fisiológica, debilitación por diátesis, enfermedades y excesos; restos de sífilis y venéreo; herpes, afecciones de la piel; escrofulismo, raquitismo, enfermedades de los huesos, extenuación, encanijamiento, se cura infaliblemente con el JARABE DE EXTRACTO DE HOJAS FRESCAS DE NOGAL IODADO: frasco, 4 pesetas, y de nogal iodado ferruginoso, 5 pesetas. Pomada de nogal iodado para infartos, erupciones, cicatrices, corrosiones, úlceras rebeldes, etcétera: frasco, 40 reales. Gargarismo de nogal iodado para las afecciones de garganta y boca por irritación, corrosión, ulceración, etc.: frasco, 3 pesetas. No pueden ir por correo estos productos, que se expenden por su autor, P. F. Izquierdo, en su botica, Pontejos, 6, Madrid.

Denticina infalible

Preguntad á los millares de madres que salvan á sus hijos de la muerte, y os dirán que la denticina es el pan bendito del hogar. No muere ni un solo niño de la denticina, pues los salva aún en la agonía; los hace brotar la baba suprimida, corta la diarrea que los aniquila, extingue las erupciones de la boca que les molestan: les arregla el estómago, les hace arrojar la flema, impide la alferencia y brotan fuertes dentaduras y desencanija á los niños, trasformándolos en robustos. Es preciso sea la Denticina de Izquierdo, que cuesta 12 reales caja, y se remite por 14 desde Madrid, Pontejos, 6, botica, y en todas las buenas de provincias, y el Jarabe de la denticina de Izquierdo, para el sistema de frotación de las encías, 8 reales frasco, y se remite por 12 reales.

Las calenturas

cuartanas, tercianas y cuotidianas; toda clase de fiebres palúdicas ó intermitentes, se curan infaliblemente con las píldoras febrífugo infalibles de Fernandez. Caja de 40 píldoras para las benignas, 12 reales, y de 81 para las rebeldes, 24 reales, y por dos reales más se remiten por el correo. Se hacen por fanegas, se venden millones de cajas, y las imitaciones no han podido mermar la inmensa clientela. Expendedor y elaborador por mayor, Pablo Fernandez, Madrid, Pontejos, 6, botica, y se venden en todas las boticas principales de España.

SULFATO DE QUININA DULCE

FEBRÍFUGO INFANTIL SANTOYO

Tres premios académicos. Medalla de plata en 1882

Especialidad seria dedicada á los médicos. El que la ensaya la acepta con entusiasmo. El más fino paladar no descubre el medicamento, pero sus efectos son bien marcados. Muchos testimonios espontáneos de médicos distinguidos; 5 centigramos de sulfato quínico por papel ó por pastilla napolitana. 2 pesetas caja y 35 céntimos papel ó pastilla, en las principales farmacias.

Remesas por correo. — Muestras gratis á los médicos

Para muestras, prospectos detallados y pedidos por mayor, dirigirse al Dr. R. Santoyo, en Linares (Jaén).

AGUAS

BICARBONATADAS-CÁLCICAS NITROGENADAS

DE ARLANZON (provincia de Búrgos)

útiles para combatir las gastralgias, dispepsias, pirósis, catarros gastro-intestinales, infartos hepáticos y esplénicos, catarros irritativos de los órganos génito-urinarios, tanto del hombre como de la mujer, leucorreas, amenorreas y dismenorreas, litiasis úrica y algunas dermatosis secas acompañadas de gran prurito.

La considerable cantidad de ázoe ó nitrógeno que contienen estas aguas hace que estén muy especialmente recomendadas para combatir las afecciones de carácter catarral é irritativo que tengan asiento en la laringe y en los bronquios, y en las *pneumonías crónicas* é *infartos pulmonares*.

En este balneario, inaugurado este año, encontrará el enfermo cuantos medios hidro-terápicos conoce la ciencia moderna, así como en la fonda del Establecimiento cómodas y elegantes habitaciones y un buen servicio de mesa, á precios sumamente económicos; hay además otras fondas y casas de huéspedes donde pueden hospedarse las personas de más escasa fortuna. El viaje se efectúa por ferrocarril hasta la estación de Búrgos, y desde esta población al Establecimiento en cómodos carruajes en combinación con todos los trenes, en cuyo trayecto emplean hora y media.

Temporada oficial, de 15 de Junio á 15 de Setiembre.

ESTAFETA DE PARTIDOS

Tengan presente los que la quieran solicitar, que el pueblo de Alarcon consta de 180 vecinos, y que reside un compañero que tiene las igualas con la mayor parte, 168, y que los 12 restantes son con los que puede contratar el que lo solicite, puesto que el residente no piensa abandonar á sus clientes.

La titular la ha desempeñado algunos años, y hoy no la tiene por disidencias particulares que ha tenido con el que es actual alcalde.

VACANTES

La de médico-cirujano, de nueva creación, de Zotes del Paramo (Leon). Dotación 250 pesetas, y 100 cargas de centeno por las igualas. Las solicitudes hasta el 9 de Setiembre.

— La de médico-cirujano de Cistierna (Leon). Dotación 200 pesetas. Solicitudes hasta el 4 de Setiembre.

— La de médico-cirujano de Jabalera (Cuenca). Dotación 250 pesetas, y 100 fanegas de trigo por las igualas. Solicitudes hasta el 24 de Setiembre.

— La de médico-cirujano de Alarcon (Cuenca). Dotacion 750 pesetas. Solicitudes hasta el 16 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Naval de Jorquera (Albacete). Dotacion 750 pesetas, más 4.500 de las iguales. Solicitudes hasta el 9 de Septiembre.

— Las dos plazas de médico-cirujano de Villarrobledo (Albacete). Dotacion 4.250 pesetas cada una por la asistencia á 40 familias pobres. Las solicitudes hasta el 6 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Gallegos (Segovia). Dotacion 250 pesetas por la asistencia á 40 familias pobres, y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre.

— Las de médico y farmacéutico de Sarrion (Teruel). Dotacion 500 pesetas la primera y 500 la segunda por la asistencia á las familias pobres, hasta el 14 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Torre-Caballeros (Segovia). Dotacion 450 pesetas por la asistencia á 8 familias pobres y casa para vivir, quedando en libertad de celebrar contratos con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 30 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Alicun de Ortega (Granada). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre.

— Dos plazas de médico-cirujano de Candelario (Salamanca). Dotacion 750 pesetas cada una por la asistencia á las familias pobres: las iguales con los vecinos pudientes se calculan en 4.500 pesetas por ambas plazas. Las solicitudes hasta el 13 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Aguilon (Zaragoza). Dotacion 750 pesetas por los pobres y 4.250 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Laluega y Laperdiguera (Huesca). Dotacion 2.000 pesetas por las iguales con el vecindario. Las solicitudes hasta el 15 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Formiche Alto y Bajo, Cabra y Castellar. Dotacion 320 pesetas por la asistencia á las familias pobres de dichos pueblos, y 2.480 por iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Sallent y Lanuza (Huesca). Dotacion 2.250 pesetas por la asistencia á todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Aliaga (Teruel). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 8 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Lalueza (Huesca). Dotacion 2.375 pesetas por la asistencia á todo el vecindario, siendo de su cuenta retribuir un practicante barbero. Las solicitudes hasta el 15 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Aznalcollar (Sevilla). Dotacion 999 pesetas por la asistencia á las familias pobres que le correspondan. Las solicitudes hasta el 15 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Pareja (Guadalajara). Dotacion 500 pesetas por la asistencia á 20 familias pobres. Las solicitudes hasta el 13 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Fiscal (Huesca). Dotacion 2.000 pesetas por la asistencia á todo el vecindario. Las solicitudes hasta el 10 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Borge (Málaga). Dotacion 4.000 pesetas por la asistencia á 60 familias pobres y las iguales con los vecinos pudientes. Las solicitudes hasta el 20 de Septiembre.

— La de médico y ministrante de Arroniz (Navarra). Dotacion 300 pesetas la primera y 400 la segunda por la asistencia á las familias pobres. Las solicitudes hasta el 18 de Septiembre.

— La de médico-cirujano de Guadahortuna (Granada). Dotacion 999 pesetas por la asistencia á 150 familias pobres. Las solicitudes hasta el 19 de Septiembre.

BOLETIN BIBLIOGRÁFICO

EN ESTA SECCION DEL PERIÓDICO

se anunciará toda obra de la cual recibamos un ejemplar. Publicaremos además juicio crítico de aquellas cuyos autores ó editores se sirvan enviarnos dos

FILOSOFIA DE LA NATURALEZA

POR

DON MATIAS NIETO SERRANO

Comprende esta obra los principios fundamentales de la Física, de la Química y de la Biología.

Esta obra se vende en esta Administracion y principales librerías, al precio de 6 pesetas.

Los señores suscritores podrán adquirirla por 5.

ESTUDIO

acerca del

CÓLERA MORBO ASIÁTICO

SEGUIDO DE

ALGUNAS INSTRUCCIONES FAMILIARES

RELATIVAS Á SU PRESERVACION

por

CARLOS MARÍA CORTEZO

PRECIO: 4 REALES

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo.

OBRAS QUE SE HALLAN DE VENTA

EN ESTA ADMINISTRACION

LEYDEN Tratado clínico de las enfermedades de la médula espinal. — Version española del Dr. M. Carreras Sanchis. — Consta de dos tomos de 700 páginas. — Precio de toda la obra: diez y siete pesetas cincuenta céntimos.

NELATON Elementos de Patología quirúrgica. — Version española de Ramon Serret Comin y Manuel M. Carreras Sanchis. — Seis tomos en 8.º frances, con más de 800 páginas cada uno y muy cerca de ochocientos grabados. — Precio: sesenta y cinco pesetas en Madrid y setenta en provincias.

PICOT Los grandes procesos morbosos (Lecciones de Patología general). — Version española de Manuel M. Carreras Sanchis. — Dos tomos en 8.º frances, con unas 2.000 páginas de lectura y doscientos cincuenta grabados intercalados en el texto. — Tambien se admiten suscripciones por cuadernos semanales de 64 páginas, á peseta en toda España. — Precio: treinta y dos pesetas en Madrid y treinta y cuatro en provincias.

SIMPSON Clínica de Obstetricia y Ginecología, por el Dr. Jacobo Simpson, traducida al frances y anotada por el Dr. Chantreuil, ex-jefe de la Clínica de Obstetricia en la Facultad de Medicina de Paris. — Version española de Ramon Serret Comin. — Un tomo de 880 páginas, con numerosos grabados. — Precio: once pesetas en Madrid y doce en provincias.

CAZEUX Tratado teórico y práctico de Obstetricia. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1876. — Catorce pesetas.

TROUSSEAU Y PIDOUX Tratado de Terapéutica y Materia médica. — Dos tomos en 4.º — Madrid, 1877. — Veinticuatro pesetas.

Los señores suscritores que necesiten alguna de las expresadas obras recibirán como regalo su encuadernacion.

Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda.

OBRAS PUBLICADAS
POR EL
COSMOS EDITORIAL
MONTERA, NÚM. 21, MADRID

	Ptas. Cts.
<i>Lecciones sobre las enfermedades del sistema nervioso</i> , por J. M. Charcot, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia. — Dos tomos en 4.º de más de 4.000 páginas de lectura, con multitud de grabados intercalados en el texto y 24 láminas cromó-litografiadas.	26,00
<i>La Metaloscopia y la Metaloterapia y el Burquismo</i> , por el Dr. Dumotpallier, traduccion de D. Manuel Flores, licenciado en Medicina y Cirugia.	3,00
<i>Formulario terapéutico para uso de los prácticos</i> , por el Dr. Fonssagrives, traduccion de D. Hipólito Carrilla, licenciado en Medicina y Cirugia. Un tomo de 500 páginas con grabados intercalados en el texto.	5,00
<i>El Onanismo en el hombre</i> , por el Dr. Pouillet, traduccion de D. J. Olave, doctor en Medicina y Cirugia.	3,00
<i>El Onanismo en la mujer</i> (placeres ilícitos), por el Dr. Pouillet, traducida por un licenciado en Medicina.	2,50
<i>La Espermatorrea</i> , tratado de las pérdidas seminales, por el Dr. Pouillet, traducido por un doctor en Medicina.	2,50
<i>Tratado de los flujos blenorragicos contagiosos, agudos y crónicos del hombre y de la mujer</i> , por el Dr. Pouillet, version española por el Dr. D. Eduardo Blanco.	4,00
<i>Accion terapéutica del alcohol en las pneumo y cardiopatias agudas</i> , por el Dr. Verdós. (Obra premiada por la Real Academia de Medicina de Barcelona).	2,00
<i>Tratado de las enfermedades del estómago</i> , por Victor Audhoui, version española de D. H. Carilla, licenciado en Medicina y Cirugia.	2,50
Los señores suscritores podrán adquirir las expresadas obras con el descuento del 15 por 100 haciendo los pedidos a esta Administracion directamente.	

DE LA MEDICINA Y LOS MÉDICOS

(MOSAICO DE DISCURSOS, SEMBLANZAS, PENSAMIENTOS, ARTÍCULOS, ETC.)

POR EL DOCTOR

ÁNGEL PULIDO
con un prólogo del Dr. Letamendi

Esta obra, de notable amenidad é interes, consta de 41 pliegos con 30 retratos de médicos célebres por el foto-grabado y más de 100 semblanzas, y se vende en Madrid al precio de 7 pesetas.

Los pedidos de nuestros suscritores pueden hacerse en la Administracion de *EL SIGLO MÉDICO*, acompañando el importe con el suplemento de 50 céntimos de peseta para franqueo.

DICCIONARIO DE HIGIENE PÚBLICA Y SALUBRIDAD, por Ambrosio Tardieu, catedrático que fué de Medicina legal de la Facultad de Medicina de París; traducido al castellano de la última edicion francesa y considerablemente aumentado por D. José Saenz y Criado, antiguo interno de la Facultad de Medicina de Madrid, médico numerario de Beneficencia Municipal y del Registro Civil.

El importe total de la obra será de unas 32 pesetas por suscripcion; terminada que sea, su coste definitivo ascenderá á 40 pesetas. Se ha repartido el cuaderno 11 y 12 al precio de 2 pesetas cada uno.

Puntos de suscripcion. — En esta Administracion.

APLICACIONES TERAPÉUTICAS

DEL

OXIGENO

POR

F. VIDAL SOLARES

MULTITUD DE GRABADOS ILUSTRAN EL TEXTO

Se vende al precio de UNA peseta en las principales librerías.

Ayuntamiento de Madrid

TRATAMIENTO DEL CRUP Y ANGINA DIFTERICA. — Estudios sobre las afecciones diftericas en general, y el crup y angina en particular, parálisis difterica, etc., con un extenso formulario de las sustancias más recomendadas, por D. Federico Gomez de la Mata.

Esta obra formará un abultado volumen de más de 600 páginas en 4.º, ilustrada con numerosos grabados. Se publicará por cuadernos de 112 páginas al precio de 2 pesetas en Madrid y 2,25 en provincias. Los suscritores que remitan por adelantado 10 pesetas en Madrid y 11 los de provincias, recibirán toda la obra, sea cualquiera el número de cuadernos de que conste.

Cuaderno 6.º

Los pedidos y suscripciones al autor, Corredora Baja de San Pablo, 27, 3.º derecha, Madrid.

MONOGRAFIA DE LAS AGUAS Y BAÑOS MINERALES DE Ledesma, por el doctor A. García Lopez, médico-director del establecimiento. — Madrid 1884. — Se vende al precio de cuatro pesetas en las principales librerías.

Manual del Oftalmoscopio, por el Dr. E. Landolt, vertido al castellano por el Dr. A. de la Peña, antiguo ayudante del Dr. Wecker, director de «La Oftalmologia práctica», director del hospital de la Concepcion y jefe de la seccion de Oftalmologia, etc. Con 47 figuras en el texto. Esta obra se halla de venta al precio de tres pesetas en las principales librerías. Los pedidos á D. Luis Robles, Magdalena, 36, 2.º, Madrid.

BREVES APUNTES

PARA LA

HISTORIA DEL PERIODISMO

MEDICO Y FARMACÉUTICO EN ESPAÑA

POR EL DOCTOR

DON FRANCISCO MENDEZ ALVARO

Director del periódico titulado «El Siglo Médico»

Esta obra forma un elegante tomo bien correcto é impreso.

Se halla de venta en las principales librerías y en la Administracion, Magdalena, 36, segundo izquierda, al precio de 3 PESETAS.

TRATADO DE MATERIA MEDICA

POR EL

DR. J. B. FONSSAGRIVES

traducida, anotada y precedida de una introduccion terapéutica, por

D. FRANCISCO JAVIER DE CASTRO

CUADERNO PRIMERO

Esta obra, que formará dos tomos de más de 600 páginas cada uno, y adornada con más de 500 grabados y una introduccion del traductor, se publica por cuadernos mensuales de 208 páginas, al precio de 3 pesetas 50 céntimos.

Se ha repartido el cuaderno segundo.

Puntos de venta: En casa del editor, «Cosmos editorial», Montera, 21.

Los señores suscritores á este periódico podrán adquirirla con el descuento de 15 por 100, haciendo los pedidos á esta Administracion.

TRATAMIENTO

DEL

CÓLERA MORBO

Leccion dada en la Facultad de Medicina de París

POR EL

DOCTOR JORGE HAYEM

catedrático de Terapéutica de la misma

VERSION ESPAÑOLA POR

UN DOCTOR EN MEDICINA Y CIRUGIA

Véndese, al precio de 50 céntimos de peseta, en casa de D. Luis Robles, Magdalena, 36, segundo izquierda, y en la de D. M. Carreras Sanchis, Cervantes, 22, Madrid.

MADRID: 1884. — ENRIQUE TEODORO, IMPRESOR
Amparo, 102, y Ronda de Valencia, 8